

EIBAR

Revista de un pueblo



En la Sima de la Piedra de San Martín

Por iniciativa de un grupo de espeleólogos de París, se organizó, extraoficialmente, una expedición de reconocimiento de la gran sala de La Verna, cuya profundidad exacta desde la boca de la sima de la Piedra de San Martín es de 737 metros, según los trabajos de topografía llevados a cabo en 1960 bajo la experta dirección de Mr. Antoine Saunier.

El feliz resultado de la expedición de 1960 fue el conseguir la exactitud de las coordenadas para la perforación precisa del túnel, años antes comenzado por la Electricidad de Francia desde Arphidia, hasta la sala de La Verna. Bastó horadar un boquete de 54 metros desde uno de los ramales del túnel. Ahora, se consigue llegar a La Verna a través de un conducto cuyo recorrido total es de poco más de 500 metros. El mismo sería aprovechado por los expedicionarios del presente año, evitando con ello el arriesgado y penoso descenso de la vertical y el engorroso recorrido del curso del río subterráneo.

Para la presente expedición fueron invitados espeleólogos navarros y guipuzcoanos. Causas diversas motivaron la ausencia de los navarros, y solamente acudimos a la cita de Sainte-Engrace (Zuberoa), el día 5 de agosto, los guipuzcoanos Félix Ruiz de Arcaute, Antonio Arratibel y el que suscribe.

La expedición dirigida por Corentin Queffélec —ingeniero constructor de los tornos empleados en las últimas expediciones a la sima—, estaba compuesta, además de los aludidos, por los franceses Roen, Le Boxec, Luquet, Morris y Sotereau.

Algunos de estos espeleólogos hicieron una visita previa a la sala de La Verna el pasado mes de mayo. Hacemos recordar que por nuestra parte desde el año pasado manteníamos la teoría de una posible continuidad de la sima, caso de poder alcanzar la cavidad que se divisaba al extremo opuesto al que desemboca el río subterráneo, y que tenía todas las posibilidades de un conducto muerto del citado río. Este fenómeno se detalló en la crónica de la expedición del año pasado, en MUNIBE, tomo XII, pág. 259 (Boletín del Grupo de Ciencias Naturales «Aranzadi» de San Sebastián), al explicar el posible fenómeno que ocasionó la formación de La Verna. Aquella suposición ha sufrido algún pequeño cambio al conocer más de cerca la génesis de lo descubierto, manteniéndose en cambio su argumento básico sobre la evolución geológica de La Verna.

El río desemboca por encima de unos estratos de pizarras de varias capas con un espesor total de unos veinte metros y se precipita en sucesivas cascadas en una altitud no inferior a los noventa metros. Los estratos rodean la circunferencia de la sala, coincidiendo con una cavidad al otro extremo de la misma, a unos cien metros de altitud. Por ella debió discurrir el río, que fue abandonando su primitivo cauce al perforar las capas impermeables, cuyo origen fue ocasionado por una pequeña falla. Clave de la formación de La Verna.

Conocida es la acción mecánica de las aguas. La presión hidrostática hizo su aparición —aun hoy en el fondo de la sala de La Verna se pueden apreciar huellas de erosión turbillonar— y fue socavando las capas impermeables hasta hacer capaz de absorber todo el caudal del río. Este fenómeno abrió una nueva fase en la morfología de la caverna; el antiguo curso quedó suspendido.

En la visita del mes de mayo, los guipuzcoanos quedamos plenamente convencidos de la existencia de una galería, que, indudablemente, era el antiguo lecho de las aguas. En vista de ello, Queffélec encomendó a los españoles el intento de escalamiento de la muralla, mientras el grupo francés revisaría las inmediaciones del túnel en dirección a la sala Chevalier.

El primer día se alcanzó una plataforma situada a 25 metros de altura, y el segundo día, después de colocar varias clavijas, se coronó felizmente hasta la altura de los estratos impermeables; e inmediatamente se colocaron escalas a lo largo de la pared. Atravesamos una cornisa arcillosa, ocasionada por depósitos aluviales, y por fin se dió con la galería deseada. La cual ha recibido el nombre de «Aranzadi», en honor al antropólogo vergarés y al Grupo de Ciencias Naturales que lleva su nombre; por pertenecer a dicha entidad los tres espeleólogos guipuzcoanos.

La galería «Aranzadi» tiene 304 metros de longitud, manteniendo una anchura de quince a veinte metros, y una bóveda de análogas proporciones, aunque en ocasiones la altitud sobrepasa los treinta metros.

Esta galería casi se rellenó por completo de terrazas aluviales, por los aportes de las aguas de riadas de abundantes arcillas y cantos rodados en su último período. Pues a medida que las aguas iban horadando el nuevo conducto, paulatinamente iría disminuyendo el caudal en el primitivo hasta que por fin sólo llegaría en las crecidas a ocasionar los depósitos. Así atestiguan las terrazas que se encuentran en la mayor parte de la galería. Pero más tarde, por diaclasas, han aparecido dos regatos, uno desde la bóveda y el otro del extremo final de la galería, que han ido arrastrando con el tiempo los mencionados depósitos.

Estos regatos recorren parte de la galería e independientemente se ocultan en diferentes diaclasas, donde han ocasionado in-

teresantes meandros y simas por las que bajan en sucesivas cascadas.

Desde el día del descubrimiento, 8 de agosto, la expedición se consagró íntegramente a las nuevas galerías. Mientras unos se esforzaban a transportar el material disponible hasta las bocas de los meandros de la galería «Aranzadi», otros se trasladaron a la ciudad de Pau en busca de más material: cuerdas, escalas, trajes impermeables, etc.

Tras un día de descanso en el exterior, en el barracón que fue destinado a los obreros del túnel, el grupo de exploradores volvimos a la sala «Aranzadi»; y distribuyéndonos en dos equipos de a cuatro, comenzamos por las citadas diaclasas, de erosión más joven, que se le dió el nombre de «María Dolores». El resto de los franceses recorrerían el gran meandro que fue bautizado con el nombre «Martine», e indudablemente es uno de los primitivos cursos del río que hoy desaparece en la sala de La Verna.

La galería «Martine» desciende lentamente hacia el norte, alrededor de unos trescientos metros, con claras huellas de erosión turbillonar, vestigio del paso de la gran red de aguas hipógeas, y en los que se atraviesa una sala muy bella de más de quince metros de diámetro, que produjo admiración a los espeleólogos por estar totalmente labrada en piedra negra. Esta sala recibió el nombre de «Emilio Mus» en recuerdo del espeleólogo parisiense muerto en Argelia el año pasado. Después viene una sima impresionante de la que no es posible pensar en su altura. La fuerte corriente de aire en dirección ascendente hace pensar en una prometedora continuación de la sima.

La galería «María Dolores» corre por un estrecho cañón. Tiene al principio tres cascadas consecutivas de dos a tres metros de alto cada una de ellas, y más adelante otras dos de catorce y dieciséis metros, cuyos descensos fueron muy penosos, porque ni los trajes impermeables evitaron la mojadura. Poca importancia tendría el mojarse si la temperatura de la cueva fuese normal, pero en ésta tendrían que soprotar sólo cuatro grados. Llegaron tres de los espeleólogos hasta la sexta cascada, de profundidad desconocida, en la que no les fué posible enganchar las escaleras a falta de barrotes de expansión, único modo seguro en aquel lugar.

Después de trabajar intensamente día y noche, regresamos al exterior a las cuatro y media de la madrugada del día 14.

Las crecidas motivadas por las tormentas desencadenadas en el exterior fueron la continua preocupación de los espeleólogos.

Gracias a los espeleólogos guipuzcoanos se ha vuelto a despertar un gran interés para la sima de la Piedra de San Martín, la continuidad de la sima ha abierto nueva incógnita en la espeleología.

Debido a estos interesantes descubrimientos se espera preparar una importante expedición para el próximo año de 1962.

JUAN SAN MARTIN.

FOTO-RECUERDO



Año 1935. He aquí los componentes de la Orquesta y Banda LA MUSICAL: Marcelino Barrutia, Hermere Urquidi, Pedro Alberdi, Alberto Mas, Valentin Manso, Doroteo Josué (Umáxo), Balbino Zubia, Jacinto Zuloaga, Tomás Axpe, Leocadio Ajuriaguerra, Gregorio Azcárate, Luis San Martín, Vicente Oyartzábal.

(Foto Ojangueren).

EDITORIAL

EL ambiente internacional está inquietante y tormentoso. La técnica avanza descomunemente. Rusia y Norteamérica —los dos colosos del momento— han conseguido realizaciones técnicas asombrosas. Y sin embargo...

Rusia —en casi medio siglo de revolución— no ha logrado alimentar a la nación, a pesar de tener las tierras más ricas del universo.

Norteamérica, con todo su poder asombroso, no ha sido capaz de resolver el que el 7% de sus obreros estén sin trabajo y el que sus vecinas naciones sudamericanas estén con un retraso social espantoso.

¿No será todo esto porque la técnica y la materia han sido colocadas por encima del espíritu?

* * *

Acontecimiento cumbre de este año ha sido la decisión de Inglaterra de entrar en el Mercado Común Europeo. Este hecho traerá consecuencias importantes.

Al mismo tiempo, el entendimiento franco-alemán y el Mercado Común Europeo son hechos de paz constructiva.

Africa no deja de tener la misma fisonomía inquietante del año pasado. América ha dado pasos peligrosos durante este último año. Janio Quadros, al abandonar la presidencia del Brasil, lanzó a la mayor nación de Iberoamérica por rutas tormentosas. Santo Domingo está en un paréntesis inquietante. El castrismo abre su boca amenazadora sobre muchas naciones subdesarrolladas con injustas estructuras sociales. Menos mal que Estados Unidos, aunque algo tarde, se ha dado cuenta y en su política externa viene con 12.000 millones de dólares de préstamo —el mayor que se ha hecho en la historia— a ayudar a Sudamérica, aumentando la renta nacional por cabeza, realizar una reforma agraria, conseguir mejorar la vivienda y una instrucción mínima que llegue a todos.

¿Todo esto será presagio de un mundo mejor?

* * *

Finalmente, en medio de un mundo en evolución, tormentoso e inquietante, brota una esperanza en las soluciones que ofrece el Cristianismo y, concretamente, en el ya muy próximo Concilio Ecuménico. El hombre cristiano de hoy —una sexta parte del mundo, cerca de 600 millones— tiene puestas sus esperanzas en este Parlamento inspirado por el Espíritu Santo. Cristo y su mensaje evangélico tienen una vitalidad actual y encierran soluciones para nuestro mundo de hoy. Hasta Kruschef —al felicitar al Papa en sus 80 años— se ha visto obligado a reconocer el poder conciliador y el deseo sincero de paz de la Iglesia.

Es así —respondiendo con hechos de vida al mensaje de Verdad, Justicia y Paz de Juan XXIII— como quisiéramos empezar, llenos de optimismo, este Nuevo Año.

En defensa de los negros

Por JOSE MARIA LLANOS, S. J.

TAL vez en algunos sectores se haya despertado un injusto sentido racial. La tragedia del Congo y su último suceso, el asesinato de los aviadores italianos, han vuelto a atizar el viejo rencor y desprecio de la raza que se siente superior. Todos hemos visto, no sólo cómo unos jóvenes romanos corrían por la Urbe a unos negros de América, únicamente por ser tales, sino ese conjunto de dibujos, caricaturas, artículos donde los «inmaculados» blancos por lo menos ponían a los infelices negros con las más descaradas y despreciativas maneras, aunque es verdad que a veces domina únicamente un sentido del humor.

Y bien convendría romper una lanza por lo que creíamos estaba ya suficientemente promovido. La Iglesia de Cristo elevando al Cardenalato a un obispo negro nos había dado la su-
prema lección. Necesitamos sin embargo todavía de más y más lecciones. Necesitamos recordar lo que es tristemente evidente.

Primero: el crimen de unos negros no justifica esta avalancha de insultos y de chistes contra los negros. Asesinos los hay de todo color y en todo país. ¿Qué diríamos si en la prensa de estos países de Africa también se caricaturizase a los blancos con motivo de las atrocidades que los muy occidentales y blancos y «defensores de la civilización cristiana» cometen por ejemplo en Argelia? ¿Es que esa serie ininterrumpida de atentados y de bombas puestas por blancos cultísimos no merece por parte de los negros una repulsa semejante a la que hoy algunos dan a éstos con motivo de lo del Congo? Distingamos entre los negros y unos asesinos negros. La cosa es demasiado clara.

* * *

Pero hay más, hay la pacífica promoción de una docena de nuevas naciones de negros que en estos meses han alcanzado su independencia sin la menor violencia, sin el más pequeño gesto de rencor y de despecho (Ahí están los nuevos estados de Mali, Ghaná, Guinea, Nigeria, Chad, Africa Central, Congo exfrancés, Sudán, Togo, Camerún...). El caso del Congo exbelga ha resultado excepcional en esta serena y pacífica promoción. ¿Recordamos por ejemplo los ríos de sangre que costó la independencia a países tan blancos como todos los de Hispanoamérica?

Los países negros, con una sola excepción, han dado muestras de una gran cordura y de una notable cultura de espíritu. Esto hay que reconocerlo, nos han dado una lección. Es más: resulta que en el único país donde esta independencia va siendo trágica es aquel donde los blancos —ciertos blancos— tienen sus intereses económicos y políticos. Sabido es que Katanga es lo más rico del Africa negra bien explotada por Compañías blancas. También las intromisiones políticas de otros países europeos propagandísticos son bien notorias. Son los blancos, más o menos mercenarios, los que en el fondo de todo este sucio tinglado están excitando a los pacíficos congoleños. Así hay que sospecharlo.

* * *

Porque los negros son pacíficos, la humildad y sencillez de estos grandes niños es uno de los hechos más evidentes de la historia. Precisamente por esta cualidad de la raza negra se la ha podido explotar durante siglos del modo más cruel y más injusto. No, los negros no han sido duros con los blancos sino todo lo contrario. No mintamos ahora cuando unos negros nos han imitado cometiendo un repugnante crimen, uno de tantos de los cometidos por blancos a costa de mucha sangre negra durante siglos y siglos. Tras los cuales siglos confieso que es más repugnante que unos jóvenes italianos quieran vengarse jen Romal de unos negros inocentes, más repugnante que el caso de unos incultos negros degollando a quienes creían ser sus enemigos.

“Hay que superar el contrato de salario”

Pastoral de Mons. Gúrpide

Monseñor Gúrpide, el Obispo de Bilbao, dice que la «Mater et Magistra» ha sido para todos «una sabia lección de acción social». Y tratando de definir a la Encíclica, la Pastoral del Obispo de Bilbao se ha definido exactamente a sí misma. También ella es «una sabia lección de doctrina, prudente y valiente a la vez, y una orden de acción social».

Una sabia lección. Lección clara y muy concreta en sus particulares recomendaciones, cuando se refiere a los más importantes problemas de nuestro momento económico-social: la justa distribución de la riqueza, la proporción entre el desarrollo económico y el desarrollo social y los problemas del autofinanciamiento y de las estructuras de la Empresa.

Prudente y valiente a la vez. Léanla atentamente nuestros lectores y encontrarán en ella un perfecto ejemplo de equilibrio: sin olvidar que, en la cuestión de las remuneraciones al trabajo manual, técnico y de dirección y a los intereses de los capitalistas, es necesario considerar la situación económica de la Empresa y las exigencias del bien común, y que asistimos en la actualidad a un esfuerzo renovador de la industria; pone el dedo en la llaga cuando señala «ese clima de tensión y oposición real entre capital y trabajo» que se respira en nuestras Empresas, o cuando se refiere a «unas desigualdades y desniveles que no se conocen en casi ningún otro país de Europa». Y todo ello con esa prudencia de tiempo de la Iglesia que, al señalar los peligros de toda actuación y el modo de superarlos cristianamente, sabe muy bien que no precisa de la demagogia para enseñar la verdad y urgir a todos al cumplimiento de sus deberes.

Pero, evidentemente, más que una lección teórica, la Pastoral de Monseñor Gúrpide es una orden de acción social. Y las órdenes se dan para cumplirlas. Sería lamentable un panorama en el que lo social no preocupase, pero no lo sería menos que todo se quedase en una preocupación teórica. «Hay que actuar, hay que comprometerse», nos dice, porque «es necesario e inaplazable promover una leal y sincera acción social que reforme las estructuras y las situaciones de injusticia».

Venerables hermanos y amados hijos: Todavía resuenan los ecos esperanzadores de la palabra del Papa, sumándose a la de sus anteriores predecesores, salida de la providencial encíclica «Mater et Magistra», con que S. S. Juan XXIII nos ha querido regalar.

Gracias a Dios, esta gran encíclica social ha encontrado una enorme resonancia en el pueblo cristiano y fuera de él. Todos hemos visto en ella una sabia lección de doctrina, prudente y valiente a la vez, y una orden de acción social.

Es justo reconocer que todavía nos hallamos lejos del camino trazado por el Papa en su encíclica. Son múltiples los problemas económicos y sociales que aún esperan la respuesta. No negamos que algo se va haciendo, pero es largo aún el camino que hay que recorrer.

Urge formar la conciencia social de nuestro pueblo mediante una intensa labor de instrucción y de educación, pues nos encontramos ante un catolicismo paradójico, que oscila entre una conciencia profundamente cristiana en lo individual y una conciencia eminentemente liberal e individualista en lo social.

Por otra parte, es necesario e inaplazable promover una leal y sincera acción social, que reforme las estructuras y las situaciones de injusticia, llevando ese acento humano y cristiano, en frase del Papa, que nuestra civilización necesita.

Por lo que a Nos toca, no descansaremos hasta que este magisterio social de la Iglesia llegue a todas las conciencias y se traduzca en realidades prácticas, a fin de que se logre un nuevo orden social más en conformidad con el plan de Dios, que haga posible el advenimiento del Reino de Cristo.

Esto quiere ser nuestra palabra de hoy: el prólogo y la pauta a un nuevo esfuerzo de la Iglesia diocesana, que seguirá su cauce a través de diversas campañas y actos y de una permanente acción pastoral, con objeto de que la palabra del Papa no sea «voz que clama en el desierto».

Si contemplamos con mirada imparcial la realidad social que nos rodea, habremos de reconocer la ausencia de una robusta conciencia social cristiana. Incluso en muchos individuos y grupos parece haber desaparecido totalmente.

Y sin embargo, amadísimo hijos, Jesucristo nos recuerda por boca de su Vicario en la tierra que no podemos llamarnos discípulos suyos si carecemos de una verdadera conciencia social. «La doctrina social cristiana, enseña Juan XXIII, es una parte integrante de la concepción cristiana de la vida».

La conciencia social es una parte de la conciencia moral cristiana. Y así como no es posible tener una conciencia rectamente formada sin una idea clara de la misión y del destino de la persona humana según el cristianismo, así también se requiere una idea clara acerca de la organización y el fin de la sociedad.

En realidad ambos aspectos son inseparables, porque la persona humana está naturalmente destinada a vivir en sociedad con sus semejantes. Cuando un cristiano ignora los planes de Dios sobre la organización de la convivencia social o se ha formado de ellos una noción mixtificada se dice de él con razón que no posee una conciencia social cristiana.

Hay quienes piensan e incluso se atreven a decir que la Iglesia se ha decidido

a abordar en su Magisterio las cuestiones sociales en estos últimos años, para ponerse a tono con los tiempos, o para granjearse la simpatía de las masas obreras, muy próximas a ser ganadas por la doctrina comunista.

Tal acusación de oportunismo es completamente falsa y revela una profunda ignorancia del auténtico pensamiento cristiano.

No pretendemos discutir si ha habido o no, en algún momento, negligencia en urgir los deberes de los católicos. Lo cierto es que la doctrina social de la Iglesia no es algo circunstancial que responda a conveniencias momentáneas, sino algo fundado en el orden moral natural instituido por Dios Creador, sancionado por la Revelación e integrado por ella en unas perspectivas sobrenaturales mucho más luminosas.

¿Qué manifestaciones exteriores nos inducen a proclamar una grave crisis de la conciencia social en nuestros católicos?

POCA RENTA Y MUCHO LUJO

Estadísticas recientes situaban a España, uno de los países de renta nacional más baja de Europa, en el tercer lugar de la clasificación mundial de naciones respecto a sus gastos superfluos. El lujo y el despilfarro entre las clases pudientes provocan a los que carecen de lo necesario para llevar una vida humana digna y crean una situación patológica en el organismo social.

Se diría que algunos estiman que hay quien nace predestinado para disfrutar de la abundancia de bienes materiales y usar a su antojo de las riquezas, mientras otros deben sentirse satisfechos con las migajas que caen de la mesa de los poderosos.

No obstante, Juan XXIII recuerda en la encíclica «Mater et Magistra» que «el desarrollo económico debe ir acompañado y proporcionado con el progreso social, de suerte que de los aumentos productivos tengan que participar todas las categorías de ciudadanos». Y concluye con esta grave reflexión: «Es necesario vigilar atentamente y emplear medios eficaces para que las desigualdades económico-sociales no aumenten, sino que se atenúen lo más posible».

No es que la Iglesia patrocine un igualitarismo antinatural. Ni es ése el problema que hoy se nos plantea. Nuestra sociedad padece más bien el mal contrario. El hecho es que la distribución de las riquezas entre los diversos grupos sociales introduce unas desigualdades y desniveles que no se conocen en casi ningún otro país de Europa.

Nos parece que en líneas generales se mantiene entre nosotros la situación denunciada por los reverendísimos metropolitanos en su Declaración Colectiva del 15 de agosto de 1956: «Hoy en España muchísimos individuos de la clase media y de los obreros cubren con dificultad las partidas más indispensables de sus modestos presupuestos, a la par que aumenta el número de ciudadanos que disfrutan de rentas reales, como nunca entre nosotros se habían conocido».

Si esta situación no nos hiere vivamente y no nos decidimos a ponerle urgente remedio, podemos legítimamente concluir que estamos padeciendo una grave crisis de conciencia social.

La falta de conciencia social se trasluce igualmente en lo que ha dado en llamarse imagen paternalista de la sociedad.

(Continúa en la pág. 13).

“El salario mínimo es un punto de partida dentro de las exigencias de la justicia, no una meta final”. (Mons. Gúrpide)

BATZAR NAGUSIA

SEGURU asko, oraintxe gaude Batzar-nagusiaren apainketaren erdi-erdian. 1959'ko ibeltzak 25, Aita Santuak esan zun Batzar nagusi bat batseko asmuetan zegola. Nobiembrekiak 14 sartu egin giñan, onela esaten det bertan munduko kristau guztiak tokia degulako, sartu egin giñan gertasunen bigarren aldian.

Lan auetan dauden teologuak eta jakintsuak, egun baño geiago diraz. Onetara daude banatuta: amar komisiñu eta bi sekretariado. Erroman azalduko dirazen 2.800 Gotzai'ok, aurretik eukiko dabe lan guztiak eginda.

Lenengoko ibillerak juañ ziran aspaldi eta, Jaunari eskerrak, ondo egon ziran eta ixa nai ez-ta frutu aundia eman zuten. Lenengotik lenengo lanekin Erromara asaldu ziran munduko Gotzai guztien erantsunak eta orrela Aita Santuak ba' daki zela dagon Eleiza mundu guztian. Erantzun guztiak liburu barruetan ipiñi zirazen teologuentzat artxibo bezelakotxe bat eukitzeko.

Gauza aundietan lenengo ibillerak izaten diraz sallenak. Guk pozik esango degu ondo, eta guk uste gendun baño obeto urten dirazela Batzar onen lenengoko lanak. Aspaldi asi zan ibiltzen: Oin eskertok Gizon aundi bat bezela ibili'ko da.

ZEREN ALDE IZANGO DA?—Ezer ez dakigu. Sekreto aundi bat asaltzen da emen. Baña esango degu Gotzaien erantzunak gauza guztiak ikuru dabezela. Beste gauzatxo bat be esango degu. Batzar au doctrinal baño pastoralala izango da: Postoralala izan nai du artzaiakudea, apaizak eta gotzaiak egin bear dabesen lanak kristauak eta kristau ez diranak Jaunaren' gana eramateko. Doctrinal da Eleiza zuzentzeko lanak.

Nai discursuetan, eta naita ere konbersaziñuetan, askotan esan du Aita Santuak, Eleiza'ren berritasuna nai duala; gauza bakarrak, garbiak, urten bear dirazela Batzar onetik; gastetarun berria Eleiza'rentzat, guretik alde-eginda dagoseneri esateko, ara emen Eleiza, auxe degu gure Eleiza, Kristorena, etorri zaitezte berri zurekin, danok batera Artzai baten menpean Jaunaren erreinura juañ gaitesen.

Esan det, gauza bat etara nai duala Aita Santuak Batzar onetik, auxe da, munduan bizi dirasen kristauen lanak, apaiz eta praille ez dirasen gizonen lanak geruago eta geiago Eleiza'ren alde izan deitezela eta lanik egiten ez dutenok, asi deitezela noiz edo noiz, baizik, danok gera apostoluak eta kaliañ praxamarradunok apaizak zartzen ez dirasen toki askotara sartzen diraselako Kristo eraman ditzezela eurekin batera.

BATZARREN KONDAIRA.—Munduko lenengo Batzarra Jerusalem'en izan zan. Oraindik San Pedro bizi zan eta Jerusalem'go Gotzai Santiago Txikixa zan. Ordutik ona erri auetan egon diraz: Bos (5) Erromako Letran'go Basilikan; Nizean bi (2); Konstantinopla'n lau (4); Efeson bat (1); Kalzedonian beste bat; bi Lyon'en; eta gero Viena, Konstanza, Florenzia, Trento eta Batikanon banaka erri bakoitxan. Orrela ogei garrena izango da oraingokoa. Danok izan bear gera onetan. Bi milla Gotzai juango diraz Erroma'ra eta aiekin teologo eta jakintso mordoxkaria. Gu danok ere antxen izango gera; Gotzaiak guk bialduta'kua da eta gure representantia bezela juaten da Erroma'ra. Guria degulako, danok nai bear degu ondo urten dedilla eta orregatik Espiritu Santuari otoiz egin bear detzagu bere Eleiza argitzeko geruago eta geiago Jauna'ren antzera biurtu gaitezen danok.

Orain jarri'ko det organizaziñua zelakua dan.

COMISION CENTRAL.—Lendakaria: Aita Santua Juan XXIII'garrena bera izango da.

Idazlaria: Pericle Felici, Gotzai Jauna.

Gorpuzkikuak: Berrogei eta bedratzi (49) kardinale. Amairu komisiñuen lendakariak eta: Malinas'ko (Belgika'n) KARDENALA, Lisboa'ko CEREJEIRA, Lille'ko (Fr.) LIENART, Syria'ko TAPPOUNI, Argentina'ko COPELLO, Toronto'ko McGUIGAN, Sydney'ko GILROY, Nueva York'ko SPELLMAN, Mozambique'ko GOUVELA, Rio Janeiro'ko BARRROS CAMARA, Toledo'ko PLA Y DANIEL, Kuba'ko ARTEAGA y BETANCOURT, Kolonia'ko FRINGS, Buenos Aires'ko CAGGIANO, Pekin'ko TIEN-CHEN-SIN, Kito'ko DE LA TORRE, Genova'ko SIRI, Islandia'ko d'ALTON, Los Angeles'ko McINTYRE, Versovia'ko WYSZYNSKI, Montreal'ko LEGER, Bombay'ko GRACIAS, Munich'ko WENDEL, Guadalajara'ko (Mexic.) GARIBI Y RIBERA, Montevideo'ko BARBIERI, Westminster'ko GODFREY, Viena'ko KONIG, U. S. A. MÜNCH, Tokyo'ko TATSUO DOY, Utrech'ko ALFRINK, Manila'ko SANTOS, Tanganika'ko RUGAMBWA, Franzi'ko JULIEN, Españ. LARRAONA, Inglaterra'ko HAERD, Italia'ko FERRETO.

Gero datoz bost Patriarka, ogei eta amar Gotzai eta gero lau praille. Benediktinuen Nagusia Dom BENNO GUT, O. F. M.'ko nagusia A. SEPINSKI, Jesuitien'a J. B. JANSSENS eta Dominikueña BROWNE.

Konsultoriak dira amaika Gotzai, bedratzi txandon-nagusi (prelado) eta bost praille, oitatik S. ALBAREDA, O. S. B. españiarra.

Komisiñu onen aunditasuna eran'go detsuet orain. Beste komisiñu guztiak egiten dituztezen lanak, emendik pasa bear diraz. Orregatik artu du Aita Santuak berak Komisiñu onen lendakaria'ren tokia.

ZENBAT JUANGO DIRAZ.—Efeso'ko Batzarrera, 431'garrengo urtian lauregun Gotzai juañ ziran eta danok, Asia Txikiakuzkuz ziran. Trento'ko Batzarrera beste lauregun, eta oietatik irutik bi prantsesa, italianua edo española ziran. Azkenengo Batzarrera Batikano'ko kora saspregun eta irurogei eta amasaspi juañ ziran. Danok zuriak. Oingora 2.816 etorri'ko diraz. Italia'tik 313, eta Italia zenduta Europa guztiak 415. Ozeania'tik, Australia eta Nueva Zelanda'tik 31. E.E. U.U. 196. Asia'tik 356. Ego Ameriketatik 400 eta 196 Afrikatik.

TEOLOGIAREN KOMISIÑUA.—Komisiñu onen aunditasuna garaia da. Beste guztiak baño lenengo batu da. Onk eraman bear du Batzarrera problema guztiak ondo ikusita. ;Zenbat gizon aundi eta jakintsu bildutzen dirazen komisiñu guztietan?!

Lendakaria: OTTAVIANI, Kardinala.

Idazlaria: R. P. TROMP, s. j.

Amaka Gotzai. Saspi prelado. bi apaiz eta 9 praille. Auen artean J. RAMIREZ, o. p. españiakua.

Konsultorak: Sei Gotzai; iru apaiz eta 21 praille J. SALAVERRI DE LA TORRE, s. j. B. XIBERTA, O. C. D. españiakua.

GOTZAIEN KOMISIÑUA.—Lendakaria: MIMMI, Kardinala.

Idazlaria: J. GAWLINA, (polonia).

Amasaspi Gotzai, MORCILLO, españiakua. Apaiz bat Jesuita bat eta prelado bat. (Jarraituko dau).

GRAFOLOGIA

PILARCHO.—Su grafismo revela predomina en Vd. una actividad consciente con una función discriminativa bien desarrollada. La razón dirige la imaginación.

Desea aclarar para entender comprender para enseñar de ahí la capacidad de organización.

La idea de la regla y de los principios, el deber y el honor está por encima de las necesidades afectivas o las necesidades biológicas.

Bajo el punto de vista moral. Fidelidad, amor a la familia, claridad.

JOSE FRAN.—Predomina en usted: Un carácter introvertido y desconfiado, acostumbrado al detalle y a la reserva. Tiene pocos amigos verdaderos y no sabe mirar en la vida

más que su propio interés. Actuación regular y constante, frenadora de sus impulsos, mente cultivada pero con horizontes limitados. Muy seguro de su actuación.

MAITE.—Vive un ideal. Las apertencias de ese ideal (autoridad, superación, afán de dirigir, de regir) y las tendencias y necesidades de orden material (intuitiva, sexuales, económicas) tiene virtualmente disminuidas, reprimidas y concentradas.

Tiene un carácter vivo, a veces reprimido. La acumulación de tendencias emotivas da lugar a reacciones bruscas desproporcionadas y violentas, aunque es flexible.

PEDRUCHO.—La imaginación juega un gran papel en su forma de actuar, normalmente abierta y espontánea, aunque algo a la defensiva y preparando la reacción inmediata si la cree conveniente. Manera de ser sencilla, simpática y dulce, que sabe llegar al fondo de las cosas, pero no siempre comprendiéndolas completamente.

LUIS MARY.—La importancia que se da es algo exagerada. Se sitúa por encima de los demás, considerándose como el único capaz de arreglar las cosas, orgullo, temperamento y actuación irregular debido a la voluntad floja. Se apasiona y exalta con facilidad aunque en apariencia quiere ser persona fría y ecuánime.

El P. Elespe de la Escuela de Mandos Intermedios de Eibar al habla:

El municipal

—¿En Guipúzcoa preparan alguna campaña relativa a la Encíclica de Juan XXIII?

—Pues sí. Se preparan guiones para una predicación dominical sobre la «Mater et Magistra», que posiblemente durará unos seis o siete meses a partir de primeros de año. Con esto se pretende dar a conocer la Encíclica para dar una proyección práctica a la doctrina.

—¿Cuáles pueden ser las fórmulas de participación de los obreros en la marcha de la Empresa?

—Muchas y muy diversas... Desde un simple sistema de información a los obreros de todos los datos internos de la Empresa en todos los órdenes —social, económico y técnico— hasta el más avanzado sistema de participación mediante la gestión conjunta en la Empresa, incluso la económica. La máxima fórmula posible es, en resumen, que los obreros participen como consejeros a través de una representación que puede ser mediante un solo representante de todos los obreros o por la fórmula paritaria, según la cual habría igual número de representantes del capital.

—Se dice que los obreros españoles, en general, no se encuentran capacitados para realizar esta clase de gestiones...

—A eso se puede oponer una certeza estadística: Más del sesenta por ciento de los empresarios actuales han sido antes obreros. Esto es un dato importante. Pero con todo, creo que sería necesario crear con urgencia cursos de formación para los representantes de obreros si se desea implantar un sistema de gestión de este estilo. Y no es difícil. En Alemania, los Sindicatos tienen en marcha cursos especiales orientados en este mismo sentido.

—¿Y qué opina usted sobre el actual nivel de preparación que tiene el obrero español en estos aspectos?

—Hay de todo. Pero no cabe duda de que, sobre todo en las grandes Empresas, hay obreros muy capacitados. Pero lo importante es caer en la cuenta de que si no hay muchos obreros preparados para asumir ciertas responsabilidades representativas se debe, lógicamente, a que tampoco se han sentido necesitados de una formación adecuada desde punto y hora que no han sido llamados a practicar esa clase de representaciones.

—Para una eficaz puesta en práctica de la doctrina de «Mater et Magistra» en España, ¿qué dificultad considera usted más difícil de salvar?

—La mentalidad de lucha de clases. Por ambas partes, aunque con características distintas y medios distintos.

—¿Optimista o pesimista a la hora de medir posibilidades reales?

—No hay que pensar en un proceso rápido. La evolución creo que será lenta. Sin mucho espíritu y sin vivir de verdad la vida de la Iglesia todo será muy difícil.



(Foto Ojanguren).

Gastos

SUELDOS Y OTRAS RETRIBUCIONES

| | Año 1961 | Año 1962 |
|--|--------------|--------------|
| De administración general | 1.846.975'11 | 2.062.028'15 |
| De seguridad | 1.702.569'12 | 1.633.183'17 |
| De sanidad y beneficencia | 322.485'— | 347.070'92 |
| De educación y cultura | 582.850'92 | 654.048'— |
| De obras y servicios | 3.275.486'61 | 3.662.432'48 |
| Montepío Nacional y funcionarios | 250.000'— | 250.000'— |
| Montepíos laborales | 60.000'— | 60.000'— |
| Seguros sociales | 235.000'— | 270.000'— |
| Asistencia médico-farmacéutica a empleados | 200.000'— | 265.000'— |
| | 8.475.366'76 | 9.203.762'56 |

MATERIAL Y DIVERSOS

| | | |
|---------------------------------|-------------|-------------|
| De administración general | 1.464.500'— | 1.368.500'— |
| De seguridad | 198.000'— | 210.500'— |
| De beneficencia | 231.000'— | 180.000'— |
| De educación y cultura | 325.000'— | 400.000'— |
| De obras y servicios | 1.844.500'— | 2.117.000'— |
| De atenciones rurales | 43.000'— | 33.000'— |
| | 4.106.000'— | 4.309.000'— |

CLASES PASIVAS

| | | |
|----------------------------------|-----------|-----------|
| De funcionarios en general | 522.000'— | 604.000'— |
| De funcionarios sanitarios | 58.000'— | 60.000'— |
| | 580.000'— | 664.000'— |

DEUDA MUNICIPAL

| | | |
|--------------------|--------------|--------------|
| Intereses | 1.633.084'29 | 1.602.864'30 |
| Otros gastos | 1.946'70 | 1.946'70 |
| | 1.635.030'99 | 1.604.811'14 |

SUBVENCIONES

| | | |
|---|-------------|-------------|
| A organismos de tipo público | 219.250'— | 205.250'— |
| A entidades de beneficencia | 241.500'— | 241.500'— |
| A entidades culturales, deportivas, de festejos y becas y gastos docentes | 789.250'— | 838.750'— |
| | 1.250.000'— | 1.285.500'— |

GASTOS EXTRAORDINARIOS Y DE CAPITAL

| | | |
|--|--------------|--------------|
| Inversiones no productivas de ingresos | 2.635.736'37 | 3.148.002'50 |
| Inversiones productoras de ingresos | 1.560.000'— | 1.335.000'— |
| Amortizaciones de deuda municipal | 36.000'— | 36.000'— |
| Amortización de préstamos | 439.269'82 | 442.659'80 |
| | 4.671.006'29 | 4.961.662'30 |

REINTEGRABLES, INDETERMINADOS E IMPREVISTOS

| | | |
|----------------------|----------------------|---------------------|
| | 420.000'— | 420.000'— |
| TOTALES | 21.137.404'04 | 22.448.736'— |

ESTADISTICA DE NACIMIENTOS

| AÑO | | AÑO | |
|----------------|-----|----------------|-----|
| 1950 | 323 | 1956 | 740 |
| 1951 | 400 | 1957 | 824 |
| 1952 | 417 | 1958 | 835 |
| 1953 | 481 | 1959 | 919 |
| 1954 | 513 | 1960 | 906 |
| 1955 | 594 | 1961 | 869 |

Ingresos

| | Año 1961 | Año 1962 |
|---|----------------------|--------------------|
| IMPUESTOS DIRECTOS | | |
| Sobre el producto y la renta | 4.100.000' | 4.350.000' |
| Sobre el capital | 350.000' | 500.000' |
| | 4.450.000' | 4.850.000' |
| IMPUESTOS INDIRECTOS | | |
| | 6.222.600' | 6.438.000' |
| TASAS Y OTROS INGRESOS | | |
| Por prestación de servicios | 5.790.100' | 6.324.500' |
| Por aprovechamientos especiales | 545.000' | 651.500' |
| Contribuciones especiales | 670.000' | 720.000' |
| Arbitrios con fin no fiscal | 448.000' | 416.500' |
| | 7.453.100' | 8.112.500' |
| SUBVENCIONES | | |
| Participación arbitrio riqueza provincial | 406.000' | 450.000' |
| INGRESOS PATRIMONIALES | | |
| Intereses | 1.227'20 | 1.227'20 |
| Rentas de inmuebles | 82.019'84 | 75.621'92 |
| Otros ingresos | 100' | 100' |
| | 83.347'04 | 76.949'12 |
| INGRESOS EXTRAORDINARIOS Y DE CAPITAL | | |
| Alienación de bienes | 500.000' | 550.000' |
| EVENTUALES E IMPREVISTOS | | |
| Possibles reintegros | 370.000' | 370.000' |
| Cobro de multas | 173.000' | 100.000' |
| Premios y actas de inspección | 615.000' | 625.000' |
| Imprevistos e indeterminados | 862.357' | 876.286'88 |
| | 2.022.357' | 1.971.286'88 |
| SUMAS TOTALES | 21.137.404'04 | 22.448.736' |

MOVIMIENTO DEMOGRAFICO

| | Año 1960 | Año 1961 |
|---------------------|----------|----------|
| Bautismos: | 906 | 869 |
| Matrimonios: | 241 | 244 |
| Defunciones: | 187 | 206 |

CRISTIANOS REQUETEVEJOS

Varios españoles asistían a la misa dominical en una capilla norteamericana, en Madrid. Nuestros hermanos extranjeros, cuando llegaba el Canon, se arrodillaban. Se ponían de pie al «Paternoster» y volvían a arrodillarse tras el «Agnus Dei». Seguían la misa, en fin, con total corrección litúrgica. Los españoles, naturalmente, permanecían sentados toda la misa, excepto en la Elevación. Y no es difícil imaginar, incluso, que algunos se arrodillaran con una sola rodilla. El capellán, cortésmente, habló a los españoles a solas y les rogó que siguieran la misa, como los demás. Y no faltó quien se airase: —¡Qué se habrán creído estos americanos, que tienen algo que enseñarnos!

Y si que tenían.

MAS QUE PALABRAS

Estupenda, de verdad, estupenda toda la inquietud que en España ha despertado la última encíclica social de Su Santidad, «Mater et Magistra». Estupendos los círculos de estudio, los cursillos, las conferencias, las divulgaciones de Prensa, que ponen al alcance de todos la magistral enseñanza de la Iglesia.

Ahora va sólo falta que empiecen a renovarse las empresas y a surgir obras vivificadas por este espíritu. Ahora sólo faltan, tras las palabras, las realidades. Para que no seamos simples papagayos de la verdad, sino sus realizadores. Porque el mundo, la verdad, anda un poco cansado de nuestra palabrería.

ESTADISTICA QUE ASUSTA

Primero pan y luego catecismo, de acuerdo. Primero alimentar al pueblo y luego educarlo, perfecto. La virtud crece sobre un cierto bienestar. Pero ocurre, a veces, que demasiado pan, demasiado alimento, demasiado bienestar pueden ser también graves dificultades para que los hombres vivan con una mayor exigencia espiritual. El Consejo norteamericano de Publicidad ha realizado, durante noviembre, su decimotercera campaña anual con el lema «Orad juntos. No pretendas caminar solo». Y según cifras del propio Consejo, cincuenta y un millones de familias norteamericanas tienen refrigerador, cuarenta y seis millones tienen televisión y cuarenta y un millones automóvil propio. Sin embargo, las familias de filiación religiosa son sólo treinta y cuatro millones. Y hay sesenta millones de norteamericanos sin credo religioso.

Hay un excelente fondo, una veta sana de auténtica religiosidad en el pueblo americano. No todo son divorcios y chantajes, corrupción y «films» frívolos. Pero la estadística antes citada asusta, sobre todo, si se tiene en cuenta que, de algún modo, la Historia ha colocado a este pueblo en la cabeza de todo un frente de reacción contra el comunismo. La obsesión por el excesivo confort puede cegar muchas veces la inquietud espiritual. Y una vida materialista, sea del signo político que sea, es un obstáculo gravísimo para esa inquietud. Vaya sólo como sugerencia para una oportuna meditación dominical.

(De «Vida Nueva»).

FOTO - RECUERDO



Abril de 1923.—Una ley gubernamental sobre tenencia de armas hizo reunirse en Eibar a nuestra corporación municipal y a los representantes de los ayuntamientos de la zona armera. He aquí los nombres de la mayoría de los asistentes: Sentados: Santiago Astigarraga, Martín Erquiaga, Alcalde de Vergara, Benjamin Villabell, Sr. Gaytán de Ayala, José María Ojanguen, Alberto Mendiguren, Cándido Arrizabalaga. De pie: Eulogio Gárate, Martín Larrañaga, Mateo Orbea, Juan Urizar, José Antonio Lesarri, Francisco Errasti, Florentino Bueno.

ARTE Y LITERATURA

Un poeta: TAGORE

Si ahora viviese tendría cien años. Y aún saldrían de su mano las más hermosas imágenes, tal vez las más bellas palabras de nuestro tiempo. Porque Rabindranath Tagore, nacido en Calcuta en 1861, hijo de un asceta famoso, nieto de un príncipe, hermano de un filósofo también famoso, nacido en una familia muy noble y de profunda inquietud cultural, fue una voz que también clamó en el desierto. Si Gan-

dhi quiso abrir un camino nuevo para la política hindú, Rabindranath quiso que las palabras indias sirvieran a una idea mucho más avanzada. Quiso ser un poeta de la amistad entre los hombres. Gandhi clamó por reformas políticas. Tagore, por reformas sociales. Con la más profunda e intuitiva visión del poeta, comprendió que sí, que había mucho capaz de unir. Y dió su vida a todo ello.

UN BUSCADOR DE DIOS

Divino poeta del misterio y del alba. Juglar de las pequeñas cosas que encienden el corazón del hombre. Hombre en la ventana con el Dios que ha hecho el río, con el Dios que ha levantado el polvo, con el Dios que canta en el tintineo de las ajorcas en la muchacha que va a por agua. Tú has hallado gracia a los ojos del Altísimo.

El viejo y difuso panteísmo de los «sanyasis», los ascetas tradicionales, dió un quiebro sensacional en las páginas de Tagore. Todavía no vislumbró el «cómo» de la presencia de Dios en el mundo creado, y aún alguna vez cantó a las cosas mismas como si cantara a Dios, con el mismo amor y el mismo susto. Pero los poetas, como los niños, son quienes mejor abren las sendas del misterio. Tagore ha dejado encendida una lamparilla en el seno de su mundo. Tal vez algún día, por esta pequeña luz, los hombres de la India vean el amanecer del mundo.

UN GRAN INTUITIVO

Los versos de Tagore están en la ventana. Los versos que cantaban a los pueblos pequeños, con polvo, con chiquillos reidores y ruidosos, con lentos bueyes sagrados junto al río, con temblor de juncos en la orilla, con barquitos de papel que, como grandes suspiros a la aventura, cualquier niño ha dejado en las aguas tumultuosas de la inundación.

En muchas páginas de Tagore sólo falta un nombre. La imagen está claramente ad-

vertida: un Dios que no sea tanto concentración mental como alegría de niños, un Dios que sea más amor que pensamiento, un Dios que iría por entre las gentes diciendo una palabra, dejando una sonrisa, sentándose a un lado del camino para compartir el pan con los suyos. La gran ansia de Tagore era ésta: un Dios humanado. Lo tuvo junto así y quizá no le conoció. ¿Puede extrañarnos? Tagore viajó mucho. Una vez vino a Europa. Y luego pudo escribir de nosotros:

«Encontré en Europa un cristianismo de domingo y un paganismo de diario. Ya no hay coherencia entre religión y vida».

El gran escándalo de nuestro tiempo, que decía Congar, el viejo naturalismo condenado por los Pontífices, ¿no fue acaso el muro de piedra que nosotros, los viejos cristianos mediocres, pusimos en el camino a Cristo de Tagore?

BARQUITOS DE PAPEL

Tagore, pese a todo, siguió buscando. Puso sus versos en nuestra mesa para que los compartiéramos como el pan de Emaús. Quizá para que comprendiéramos, en sus ansias, que era el mismo Cristo de Palestina quien nos gritaba al amor desde una selva de la India. Sus versos fueron también barquitos de papel, como preguntas, puestos en el agua para que la mano de un niño los cogiera. Y Tagore, en su distancia, fué como un nuevo Francisco buscando el rostro de Dios en la belleza de las cosas. Como Juan de la Cruz, tuvo una luz encendida junto a la puerta y vagó por prados, cañadas y valles dando gritos de soledad, siguiendo las huellas del Amado. Tagore se quedó al borde mismo del encuentro, sobre todo cuando su amigo Swami encontró la Verdad. ¿Culparemos a la luna nueva del retraso?

Te hallaremos un día, lo hemos dicho. Nos esperarás con quinaldas, porque tú mismo habrás sido premiado. Porque tú has dicho a los hombres que vivir es amor y el Dios de tus sueños te escogió para que dijeras estas palabras a los hombres:

«Conduceme de lo falso a lo verdadero, al Brahma Vidya, al conocimiento de Dios».

SUS OBRAS

«OFRENDA LIRICA».—Poemas lírico-religiosos. Para lectores de alguna formación.

«OBRAS ESCOGIDAS; LA LUNA NUEVA».—Poema de niños. En prosa poética.

«CARTAS A UN AMIGO».—Para lectores formados.

«EL CARTERO DEL REY».—Marco de fantasía poética. Para todos.

«EL NAUFRAGIO».—Novela para lectores de alguna formación.

«EL JARDINERO».—Poema de gran belleza. Algún falso concepto. Para lectores formados.

«POESIAS».—Exquisitez, altura, maravilla. Para aficionados.

«LAS PIEDRAS HAMBRIENTAS».—Para jóvenes.

«RECUERDOS DE MI VIDA».—Relato de la carrera humano-literaria del autor. Para jóvenes con alguna formación religiosa.

«EL ALMA Y EL MUNDO».—Novela de auténtica poesía. Agradable. Para adultos.

«EL NAUFRAGIO».—Novela algo difícil de comprender. Mucho lirismo dentro de una tesis materialista. Para lectores de alguna formación.

¿Qué leen y que deben leer los niños?

Esta es la hermosa labor que acaba de realizar una organización barcelonesa, la de los Amigos de la Cultura y el Libro, con una encuesta sobre lecturas infantiles llevada a cabo en veintiocho escuelas de la capital catalana. Dieciséis mil respuestas a diez preguntas han sido barajadas antes de decir a los padres: esto es lo que leen vuestros hijos, y esto lo que quieren leer.

La encuesta ha revelado que sólo en un 25 por ciento de los hogares de Barcelona —y en otras ciudades sería menor el porcentaje— hay un clima que incite a la lectura, con más de un centenar de libros en la biblioteca. En cambio hay un 41 por ciento de hogares con menos de veinticinco libros, que son, precisamente, los de estudio de los niños.

Estos datos nos acusan gravemente de despreocupación hacia los niños, hacia nuestros propios hijos, a los que tanto decimos querer y tanto queremos equivocadamente.

En cambio si tomamos como índice del respeto a los libros, y a lo que suponen, el lugar que se les destina en la casa, llegamos a la esperanzadora conclusión de que un 8 por ciento de las familias que no tienen más de veinticinco libros saben, al menos, respetarlos.

Otras cifras acusadoras —¿de nuestro egoísmo? ¿de nuestra despreocupación?...— son las referentes al libro como regalo. Un 5 por ciento de los niños no han recibido nunca un libro. Un 56 por ciento, sólo con motivo de los Reyes. Un 25 por ciento reciben algún libro el día de su santo. Un 14 por ciento recuerda haber recibido un libro hace dos, tres y aun seis años. Y sin embargo, el libro como regalo entusiasma a los niños.

A la pregunta de qué libro desearían leer, los niños han

respondido no por sí, sino por boca de sus padres o maestros. Y las respuestas vuelven a acusarnos.

Que de cada cien niños, ocho digan preferir el Quijote es, sencillamente, una aberración. Y que un 19 por ciento esté dispuesto a pedir a los Reyes una Enciclopedia o una Aritmética es algo verdaderamente desolador.

En algunas escuelas, el 60 por ciento de los niños están dispuestos a pedir a los Reyes —o al menos eso dicen— instrumentos de trabajo. Esta postura antinatural —hay quien dice que no quiere novelas «porque no enseñan»— nos acusa a todos: a los profesores, a los padres y a una sociedad materializada.

La influencia de la radio es, en este punto de la lectura, desoladora. A pesar de que hacia más de un año que se había radiado el serial «Historia de mis lágrimas», y más de dos «Ama Rosa», un 4 por ciento de los niños, y un 7 por ciento de las niñas, los citan como los libros que más les han gustado. Con la particularidad de que en las escuelas de suburbios se alcanzan porcentajes del 21 por ciento, mientras que en las escuelas bien orientadas, y con independencia del origen social de los alumnos, el porcentaje se acerca a cero.

La influencia del cine, en obras llevadas a la pantalla como «Ben-Hur» o «Veinte mil leguas de viaje submarino», es también negativa, puesto que estos libros no responden, como responde el cine, a la mentalidad infantil.

Finalmente, los Amigos de la Cultura y el Libro nos señalan los gustos de los niños en cuanto a la auténtica literatura infantil, dato muy aprovechable para la corrección de los defectos cometidos hasta ahora.

LA TRAGEDIA DE CUBA: CAUSAS Y EFECTOS

La objetiva y muy seria revista «ECCLESIA», órgano de la Acción Católica Española, en su número del 23 de Diciembre último, publica un artículo, original de un cubano que firma N. R. y del que, por su palpitante interés, extractamos lo que sigue.

«Cuba sufre la imposición del más auténtico régimen marxista-leninista. Es evidente. Busquemos algunas de las causas de esta tragedia.

INJUSTICIA SOCIAL

La injusticia mayor se encontraba en el campo. Los campesinos vivían una vida infrahumana en alimentación, vestido, departamentos, higiene y educación. Más del noventa por ciento vivían en pisos de tierra y en letrinas antihigiénicas.

Solo faltaba el falso salvador: este hombre sería Fidel Castro.

La Iglesia de Cuba, muchísimos años antes, había pedido y exigido las mismas reformas y remedios que más tarde iba a enarbolar Fidel que, por otra parte, tenían un terrible fondo de verdad y urgencia. Pero aquellas voces de atención al campo, abolición del latifundio improductivo, repartición equitativa de tierras, nacionalización justa, fueron voces que no llegaban a las confortables barriadas de las clases adineradas ni a los despachos de los gobernantes.

Respecto al sector industrial y urbano, se daba también en Cuba la ausencia casi total de formación profesional, escasez de viviendas, insuficiencia de salarios en muchos ramos, corrupción de la moral sindical y, sobre todo, el desempleo como el más pavoroso cáncer de la injusticia social. Para un país de 6 millones y medio de habitantes, la cifra de 600.000 parados cuando era la época mayor de trabajo, con tendencia a acercarse al millón en épocas de poco trabajo, hace pensar mucho en el egoísmo feroz de muchos capitalistas y en la desidia nefasta de muchos gobernantes que pudieron remediarlo con la creación de nuevas industrias y fuentes de trabajo.

INMORALIDAD ADMINISTRATIVA DE GOBIERNOS Y DICTADURA DE BATISTA

Desde que se independizó, Cuba ha sido víctima de una legión de politicastro que sólo pensaban en subir al poder para farrar sus bolsillos con «negocios» en sus legislaturas.

Consecuencia funesta de todo ello ha sido un impacto moral en el sentido social, prostituyendo todo ideal de servicio y de bien común.

Fidel pudo, como en todo, hacer la re-educación del pueblo cubano también en este particular, pero lo que ha hecho es aprovechar esa depravación, desviándola y degradándola más aún, hacia un desprecio marxista de todo orden jurídico. Sólo así se explica la ciega perseverancia en el desorden cívico del pueblo que en un 20 por ciento le sigue todavía.

A todo esto, como causa también, añádase la escasez del clero. Este es el mal radical de todos los males de América latina, donde en toda ella hay igual número de sacerdotes que en España —unos 30.000— siendo así que el número de personas es seis veces mayor y la extensión 40 veces la de España. Pues bien, en Cuba sólo había 670 sacerdotes, esto es, uno para cada 10.000 personas. Ahora, después de las expulsiones, no llegan a 125 los sacerdotes.

Merece capítulo aparte la dictadura del presidente Batista. A la inmoralidad administrativa de su primer periodo, juntó en el segundo —iniciado en Marzo de 1952 por un anticonstitucional golpe de estado— un régimen de represión brutal en el que se vió el país, sobre todo en los últimos años, entregado en manos de una ingente pandilla de verdugos, que encarcelaban, torturaban y mataban a su gusto en todos los rincones de las seis provincias. Golpear, quemar, arrancar uñas, mutilar miembros del cuerpo, eran episodios cotidianos del pueblo cubano. Los muertos durante este periodo —la mayor parte jóvenes católicos— se calculan en unos 20.000.

La inmoralidad de las costumbres —juego y prostitución— llegaron al máximo, parejas con la inmoralidad administrativa, atropellos a los derechos de la clase obrera, privilegios al capital y claudicaciones con incontestables intereses extranjeros.

Con estos antecedentes vivos en la memoria, es como únicamente se pueden entender la adhesión desesperada de un pueblo al Movimiento Revolucionario de Fidel Castro que aparecía como verdaderamente liberador de tantos males.

LA GRAN TRAICION DE FIDEL CASTRO

Con ser las otras causas apuntadas de influjo innegable y decisivo, esta traición de Fidel Castro es factor el más importante. Sin esta traición, la tragedia de Cuba no hubiese alcanzado la profundidad que tiene hoy. Fidel pudo haber puesto en vigor los menores pormenores de las encíclicas sociales de los Papas. El pueblo cubano se le entregó con una incondicionalidad rayana en locura, porque Cuba había sido pisoteada hasta entonces por una injusticia social cruel y persistente.

Pueblo endeble en su formación cívica y religiosa —aunque de sentimientos nobles y aun cristianos— Cuba era pueblo fácil de ser conducido por cualquier líder. Y la entrega a Fidel se hizo tanto más natural y gustosamente cuanto que se trataba de un mesías que bajaba aureolado por una historia de cárceles y heroísmos de montañas, y hasta con unas barbas y unas tropas cargadas de rosarios y medallas que hacían de Fidel Castro un cruzado. Fidel, como un mago embrujador, encantó, hechizó y engañó por la televisión a su pueblo. Hablaba de Cristo y de su doctrina al mismo tiempo que fomentaba realmente el odio y el desprestigio de la Jerarquía y de la Iglesia. Se fingía víctima de los demás mientras los estaba atacando con calumnias. Preguntaba indignado: ¿Cuándo se ha molestado aquí a ningún colegio privado?, mientras se los estaba interviniendo, después de mil vejámenes e injusticias. Y así unas veces: otras, con «slogans» picantes, o musicales, o en verso —populares en una palabra— fue metiendo, a fuerza de repetir, mentiras como verdades.

ATAQUE A LA IGLESIA

Fidel, solapado comunista como luego él mismo lo ha declarado, vió tres enemigos para el Comunismo: el capitalismo, Norteamérica y la Iglesia que, por cierto, nada tenía que ver con las injusticias y postura de los dos primeros. Y contra los tres enfiló Fidel sus baterías. Todo con un plan hábilmente estudiado, actuando a veces por otros, a veces dejando hacer como si no se diera cuenta, a veces por sí mismo. Contra el capitalismo y EE. UU. actuó rápida y claramente desde el princi-

pio. Contra la Iglesia actuó solapada y lentamente. Quitó enseguida los capellanes del Ejército. Destruye la campaña de enseñar Religión en las escuelas. Permite tal o cual campaña periodística contra la Iglesia. Va eliminando de sus puestos importantes a católicos que se habían destacado durante la Revolución. El caso más destacado fue la destitución violenta de dos líderes obreros católicos que habían ocupado puestos en el ejecutivo de la Confederación de Trabajadores de Cuba. Va introduciendo toneladas de propaganda comunista, viajes y relaciones continuas con países satélites del Comunismo, elaboración de textos comunistas para las escuelas...

Llega Julio de 1960 y los Obispos lanzan su Pastoral conjunta formidable. Vemos —dicen— con agrado y aplaudimos todos los avances sociales que desea implantar el Gobierno Revolucionario, pero tememos por los avances reales del comunismo en nuestra patria, que no trae solución material ni social alguna, y que sólo logrará implantarse, como en otras partes, por la coacción y la mentira».

Como respuesta comienza Fidel una campaña virulenta contra la Iglesia, con un planeado ataque violento a los templos cada domingo desde el 9 de Agosto por turbas armadas de palos y cavillas. «Era el pueblo y contra el pueblo no se puede hacer nada». Fracaso completo. Dura varios meses y no logra su objetivo de infundir pánico a los sacerdotes y a los fieles. Coge auge la campaña difamatoria del tristemente célebre Padre Lence y el movimiento cismático: «Con la cruz y la Patria». Un nuevo doble triunfo de la Iglesia. ¿Qué hacer? Lluven las amenazas, las confiscaciones, las expulsiones. Resultado: el 17 de Septiembre quedaba por fin Cuba reducida a ruinas en su aspecto católico: sin colegios católicos, sin asociaciones de jóvenes católicos permitidas en la práctica, sin religiosas apenas fuera de las de los leprosos y ancianos desamparados —dato significativo— y quizás pocas más, y con el número de 125 sacerdotes antes apuntado. Y el círculo se va cerrando. Ya se ciernen nubes de tempestad sobre la patria potestad de los padres. Se dice que Fidel ya ha enviado más de 3.000 niños a Rusia...

ESPERANZAS

Es a todos notorio el ingente cargamento de armas que Fidel ha logrado adquirir a costa de impuestos al pueblo, naturalmente, de Rusia y de Checoslovaquia, que junto con el espionaje interno hacen de todo el país una gran trampa dentro de la cual nadie puede moverse.

No nos toca a nosotros examinar ni discutir aquí la posibilidad de una intervención de fuera. Lo que sí podemos afirmar es que, por humanidad o por egoísmo, el mundo entero, y más los países de nuestra América, deben estar prestos a considerar toda la terrible importancia que presenta la experiencia «de Cuba». Cuando se quema la casa de al lado, los vecinos se interesan y tanto más cuanto el material combustible no falta dentro de casa, y ya han comenzado a caer las primeras ascuas de simpatía. Y, créanme, que no basta decir que el Comunismo es muy malo. Eso lo habíamos dicho en Cuba muchas veces. Dos cosas hay que hacer: ayudar a apagar urgentemente el incendio comenzado —eso los políticos verán cómo, sobre sus conciencias, cae— y arrojar rápidamente de cada país todo lo que se pueda del material de injusticia, combustible acumulado. Y esto incumbe al Estado y a la Iglesia, a los patronos y a los obreros.

humor eibarrés

Umien ateraldiak

Bein batian, trenian ei zoian gizon bat bere semiakin. Semiak bentanan nai eban eta aitak ez etsan nai lagatzerik. Baña ez euan umia konsolatzerik, jardunak jardun bentanara nai ta aitak laga ez. Umiak emon zetsan negarrari ta aita ixildu ezinik. Altak, bat batian, konturatzeka, txapela kendu zetsan umiari, ta esan zetsan:

—Ara, nai dozuna ein izaten dozu beti ta oin aiziak txapela eruan detsu. Gurasuak eraten dabena ein biar da. Zer esango detsazu oin amatxori?

Ori ikusi ebanian, umia barriz asi zan arrantza batian negarrez. Orduan aitak ixiltziarren dio semiari:

—Nik txistua jotzia naikua da txapela etortzeko ta ez negarrik egin.

Txistu ein da txapela ipiñi zetsan buruan.

Semetxua arritxuta gelditzen da ori zelan leikian pentsau ezinik. Ta alako batian ala diño bere aitari txapela bentanatik jaurtiaz:

—Egin txistu aita, egin txistu.

Ezin konprendidu

—Seme, pozik ikusten juat ekarri dituan nota guztietan 10 daukala, baña Geografian zelan daukak 0?

—Bestieri moduan aurrian 1 ipintzia aztu jatalako.

Gerorako erabagi txarra

Aita, umiekin olgetan, lurrian bueltaka ebillen. Ta, euretariako batek esaten detsa:

—Aita, gu aundi eitxen garanian no-rekin ibilliko tara olgetan?

Trasara

Aintziñan gertautakua ei da. Automobilik ez zan denporan, dilijenzia orretariko baten ei etozen eibartar kuadrilla bat, euren artian Moskatela. Milan-go Escala-n kantau ebana ta gero Eibar-en serenuen jefe izan zana. Orregaitik esaten eban arro orduango eibartarrak: «Gure erria ez dok edozer. Emen, serenuen jefe izateko «Escala de Milán»-dik pasau biar jok». Gaurko serenuak berriz, iñork kantatzen badau, «Escala»-ra biarrez Ayuntamientoko eskillarapera eruaten dakixe.

Dilijenzian etorren eibartar kuadrilliak, bide baztarreko gaintxo baten auntza ikusi ei eban. Ta, bere bizarrak kontuan artuta, Moskatelak esan ei eban: «Iño, orrek jaukak Urlixa'n trasia».

Orduango denporetan Urlixa zan, perillia deitzen jakon bizar zorrotza erabil-tzen ebana, ta Moskatelan ateraldian kontura aze barriak ein ei zittxuen eibartar kuadrilliak.

Baña, zurikeriz jokatzten dabenaik pe noiz-nai ta nun-nai izaten dira ta zelberren bat juan jakon Urlixa'ri autua erua-

ten. Orduan, Urlixa juan zan Moskatela-gana ta asarre-asarre esan zetsan:

—Ik zer esan dok? Nik auntzan trasia daukadala?

—Tira, tira. Nik ez juat olakorik esan...

—Ezaidak esan ezetrik, bajakixat eta.

—Araba ba. Badakik edo ezpadakik, nik ez juat esan ik auntzan trasia daukanik. Nik esan juat auntzak daukala ire trasia. Ta orretara auntza asarratu biar litzakek ta ez i.

Jausi

«Amaya Teatruan», juan ei jakon lengo batian, akomodadoria butakan jarrri ta euan gizon bati ta esan eizetsan:

—Jauna, ia erakutsi zure billetia?

—Auti.

—Zelan zare emen jarrita —esan zetsan akomodadoriak—, zure billetia afin-teatrokua da ta zure sillia an goixan dago barren?

—Ba... e... andik jausi ein naiz da.

Egosgorra

—Alaba nausia eskatu detsut eta ukatu detsazu. Gaztena be eskatu detsut eta ezetz esan detsazu. Orduan loibia eskatu detsut eta a be ukatu detsazu. Au da izatekua au! Zu bai zarala gizon egosgorra. Dana ukatu ta dana ukatu. Zigarrotxo bat emongo detsazu beintzat, eta?



Remendón de baches 1.º: Es increíble: los tapamos y enseguida están como antes.

Remendón de baches 2.º: Yo creo que con esto tienen algo que ver los megatones esos.



¿No sabe que hay que ponerle a la carretilla rueda de goma, que así estropea la calzada?

“Hay que superar el contrato de salario”

(Viene de la pág. 4).

Se divide la sociedad en dos grupos: las llamadas clases dirigentes y las clases dirigidas. Las unas destinadas a funciones de dirección y gobierno, las otras a la sumisión y ejecución silenciosa de los planes elaborados sin su concurso.

No es preciso advertir que no hay pueblos, ni razas, ni grupos sociales designados por la Providencia para dirigir a los demás.

El Papa, en su reciente encíclica, ha recordado la necesidad de una promoción integral de las clases trabajadoras que les permita tomar parte activa y responsable en todos los sectores de la convivencia.

Y para que esta mayoría de edad sociológica se alcance lo antes posible, la sociedad debe proporcionar a los que están privados de recursos los medios necesarios y convenientes para su elevación cultural y formación humana total.

CUIDADO CON VUESTROS HIJOS

La formación de la conciencia se inicia en el ambiente familiar y recibe de él, con mucha frecuencia, una orientación decisiva. Si nuestros católicos practican, en general, una vida religiosa exageradamente individualista y están tan lejos de la sensibilidad social de las encíclicas de los últimos Pontífices, es porque la familia no ha sembrado en sus almas los primeros gérmenes de una sana conciencia social.

Está muy bien, queridos padres de familia, que fomentéis la piedad de vuestros hijos, que veléis por su pureza, que vigileis sus lecturas, sus diversiones, sus compañías; mas no termina ahí su formación cristiana.

Si les acostumbráis a vivir en un ambiente de comodidad y de regalo, si toleráis todos sus caprichos, si ya desde su niñez les permitís que gasten fuertes sumas de dinero, difícilmente se avendrán más tarde a recortar un tren de vida que pugna con un recto orden social.

La familia, particularmente en las clases pudientes, ha inculcado a sus hijos un concepto demasiado liberal de la propiedad, no ha grabado en sus corazones la idea cristiana del destino social de las riquezas y les ha mantenido en un régimen de aislamiento respecto de los muchachos de otras clases, que no favorece la mutua comprensión, ni les prepara psicológicamente para llevar a cabo en su edad adulta las reformas sociales indispensables.

El trabajo educativo de la familia se completa en los colegios y demás centros de enseñanza y formación.

También aquí, junto a una labor meritísima que no hemos dudado en alabar repetidas veces, hay lagunas que conviene llenar gradualmente.

La casi totalidad de nuestra burguesía ha recibido su formación católica en los colegios de la Iglesia o en instituciones abiertas a la acción pastoral del sacerdote. Y a la hora de actuar en la vida económico-social, su conciencia social ha revelado profundas grietas. ¿No será debido, en parte, este hecho a que la educación que recibieron se reducía casi exclusivamente a los problemas de moral individual?

No tengamos miedo a revisar humilde y serenamente nuestra conducta.

NO PODEMOS ESCUDARNOS

Nuestro Señor Jesucristo ha prometido a su Iglesia que no será aniquilada: «Las puertas del infierno no prevalecerán contra Ella».

Pero no podemos excusarnos de una

presencia activa y militante en el mundo. Los teólogos enseñan que la perennidad de la Iglesia puede conciliarse con un dominio efectivo de los poderes malignos sobre una gran porción de la Humanidad. Jesús necesita hoy testigos de su vida y de su doctrina «hasta el último confin de la tierra».

El comunismo tiene una confianza ciega en que el futuro le pertenece. Nosotros los cristianos hemos de mostrar al mundo una fórmula de convivencia terrenal más digna del ser humano que la comunista y a la vez orientarlo hacia el Dios-Padre que nos prepara un reino sin fin.

La eficacia temporal del cristianismo depende de la conciencia social de los cristianos. Por eso, «hoy más que nunca es indispensable que esta doctrina (social) sea conocida, asimilada, llevada a la realidad social en todas las formas y en la medida que las circunstancias permitan o reclamen», como nos dice el Papa.

De ahí que la Iglesia pida hoy a los que de veras quieren ser sus hijos que ofrezcan al mundo el ejemplo de una intachable conciencia social.

Porque la instrucción sería estéril si no fuera acompañada de una personalidad moral robusta que garantice el paso de la teoría a la práctica. La adquisición de esa personalidad es fruto de una educación.

Una recia personalidad moral es particularmente necesaria cuando se trata de llevar a términos concretos una doctrina social como la cristiana.

S. S. Juan XXIII apunta certeramente sus causas: «Por razón del egoísmo profundamente enraizado en los seres humanos, por razón del materialismo que impregna la sociedad moderna, por razón de la dificultad de individuar con claridad y precisión las exigencias objetivas de la justicia en los casos concretos».

Es preciso insistir en que la pobreza y la austeridad es una virtud cristiana que afecta a todos los fieles sin distinción de clases y posición social.

La teología moral excluye de la categoría de los bienes superfluos los bienes debidos al decoro del propio estado. Mas en este punto hay que desconfiar del criterio mundano y servirse de una norma práctica inspirada en el espíritu del Evangelio.

La austeridad y la sobriedad practicadas en el vestir, en las diversiones y en las fiestas de sociedad serán indicios ciertos de que se va progresando en la maduración de una conciencia social.

El afán sincero de llevar a las estructuras económico-sociales no ya las exigencias de la estricta justicia sino el ideal social recomendado por los últimos Pontífices, será una prueba de haber llegado dicha conciencia a una edad adulta.

La educación social es tanto más completa cuanto más activamente intervengan los educandos en la misma. «Para actuar cristianamente en el campo económico-social, difícilmente resulta eficaz la educación si los mismos sujetos no toman parte activa en ella y si la misma no se desenvuelve a través de la acción... Para actuar cristianamente en el campo económico-social no se conseguirá educar sino por medio del concreto actuar cristiano en este ámbito», señala el Papa.

La formación por la acción supone un conocimiento experimental de la realidad y un ejercicio educativo de la voluntad. Sin acción se hará imposible una auténtica educación.

Por lo tanto, sin una acción temporal cristiana no habrá posibilidad de educar a los hombres en relación a sus responsabilidades en todos los ámbitos.

Habla un patrono

D. Fernando Bianchi:

«La doctrina social de la Iglesia es parte de la vida cristiana».

El señor Bianchi es empresario de la industria metalúrgica. Miembro de la Comisión Diocesana de la Acción Social Patronal de Guipúzcoa. He aquí sus contestaciones a una entrevista de «La Gaceta del Norte»:

—En su Empresa, ¿qué realizaciones sociales ha llevado a cabo?

—Hemos dado fórmulas prácticas a los requerimientos de justicia de la doctrina de la Iglesia.

—Algunos dicen que si el obrero participa en los beneficios de la Empresa, también debe sufrir las consecuencias si el negocio viene a menos.

—La participación de los obreros en los beneficios es más bien un suplemento de los salarios durante los años prósperos de la Empresa. Y como la participación de beneficios, tomada en este sentido, no modifica el contrato de asalariado, los trabajadores no tienen por qué compartir los riesgos de las pérdidas.

—¿Novedades principales que, a su juicio, ha traído «Mater et Magistra» respecto a las anteriores encíclicas sobre aspectos sociales?

—Pues el planteamiento de la propiedad y las autofinanciaciones...

—¿Nos aclara este punto, por favor?

—Se refiere a toda clase de problemas referentes a la aplicación de beneficios para lograr nuevas instalaciones y mejoras en la Empresa. Y otro punto muy nuevo de la encíclica se refiere a la participación activa del trabajador en la vida empresarial. También es muy interesante lo que hace hincapié en el problema agrario y pueblos subdesarrollados.

—¿No pueden estar reñidas las fórmulas sociales católicas con el progreso económico de las Empresas?

—No. Todo lo que sea buscar un camino de colaboración trae como resultado un floreciente desarrollo económico de la Empresa. Precisamente hace ya unos años, la Oficina Internacional de Trabajo, de Ginebra, recomendó la colaboración de empresarios y trabajadores para lograr mejores soluciones económicas.

Y el señor Bianchi añade:

—La doctrina social de la Iglesia es parte integrante de la vida cristiana. Sólo cuando los católicos españoles tengamos en cuenta esto, podremos llegar a una realización auténticamente práctica de la doctrina. Y siempre teniendo en cuenta que, aparte de que la colaboración estrecha de obrero y empresario trae consigo un avance económico, no se debe olvidar el Evangelio, cuando dice aquello de «buscad primero el Reino de Dios y su justicia, que lo demás se os dará por añadidura».



El guitarrista de Dios

DESPUES de haber pasado un mes en Madagascar, ha reaparecido en París, en el Palacio de los Deportes, los días 2 y 3 de diciembre. Con gran éxito, según *Jours de France*. A continuación va al Cairo, Alejandría, Beirut... y después «si Dios quiere» tres meses de descanso.

Jean Pelisier le ha dedicado en la Croix (28 de noviembre) una simpática entrevista y semblanza.

Un hombre físicamente agotado, un apóstol, un misionero empujado por la caridad de Cristo; su rostro marcado con los estigmas de la fatiga, comido por los grandes ojos, por los que pasan alternativamente la tristeza, la misericordia, la paz y una dulzura de niño. Su voz fatigada, no es sólo la de su cuerpo enclenque, sino el grito de su alma de sacerdote.

Desde su primera aparición ante el gran público en 1957, el P. Duval ha recorrido 100.000 km. por término medio, con un máximo de 30.000 oyentes en Berlín y un mínimo de 4 enfermos en Nancy.

El P. Duval dice: Yo no soy: «el guitarrista del Buen Dios». «El Buen Dios tiene el coro de los ángeles, no necesita del P. Duval. Y si he transformado mi programa, si utilizo la orquesta, es para responder a la necesidad de los hombres, y sobre todo de los jóvenes de hoy, que gustan de cierta música, de cierta rítmica...».

Al preguntarle por qué canta, responde: No se puede amar a Jesucristo, sin amar a sus hermanos. No se puede amar a sus hermanos de manera inteligente, y con un amor objetivo, más que introduciéndose en su vida. En cuanto a mí, yo no puedo amar la vida de las gentes sin cantarla. Es necesario que «eso salga», que yo «diga lo que tengo en el vientre», como David tocaba el laud... No busco convertir. Mi fin es dar testimonio, de manera concreta y directa, acerca de las enseñanzas de la Iglesia, sobre todos los problemas de la vida, respetando la gracia y la libertad interior de mis oyentes... como hombre, como

sacerdote, anunciar a Nuestro Señor, dar a los bautizados más fe, más empuje; a los no cristianos hacerles sentir en qué dirección actúa nuestra religión para ligarnos a Dios y cuán humana es.

El Padre recibe 60 cartas diarias con confidencias como ésta: «Padre, me habéis enseñado a orar... me ayudáis a vivir».

La tirada de sus discos alcanza el millón. Las ganancias son para las Misiones.

La mujer y el hambre

Hace unos años, justamente tres, que las mujeres de la Acción Católica Española, se hicieron eco del manifiesto lanzado por las Mujeres Católicas del Mundo integradas en la UMOFC y en el cual éstas denunciaban al grave problema del hambre. Nuestra «Campaña contra el Hambre del Mundo», ha resonado, a través de estos tres años, en todo el ámbito nacional y, gracias a Dios, podemos decir que a ella han respondido con generosidad. No se trataba de un donativo más solamente; queríamos, ante todo, que este fuera el fruto de un sacrificio personal. Un ayuno voluntario en favor de los que, por necesidad, ayunan todos los días al año.

Ahora nos toca a nosotros decir, a todos aquellos que voluntariamente hicieron su sacrificio, cuál va a ser el destino de las 1.100.052 pesetas recaudadas. Nuestra respuesta, a esta posible pregunta, tiene ya unos rostros concretos con su nombre y apellidos. Unos rostros morenos y unos nombres españoles: Encarna y Angelina Ribeiro están ya entre nosotras. Cuatro más les seguirán en enero. Seis muchachas de color que vienen, desde Santa Isabel de Fernando Poo, a cursar sus estudios en la península. Seis jóvenes que a tu regreso estarán debidamente capacitadas y preparadas para ponerse al frente de dispensarios, escuelas maternas, centros de formación familiar, etc., obras todas ellas

que servirán para elevar el nivel humano y religioso de las mujeres de aquellos territorios.

Pero es posible que alguien se pregunte: ¿Y esto, qué tiene que ver con el hambre? Tres hambres padece el mundo: HAMBRE DE PAN, HAMBRE DE CULTURA Y HAMBRE DE DIOS. Estas tres hambres van, muchas veces, íntimamente unidas. Las zonas de más bajo nivel cultural son siempre las más castigadas por el hambre. Y para una evangelización normal es indispensable un mínimo de bienestar material. Cuando hace poco, con motivo del cumpleaños de Su Santidad Juan XXIII, la cristiandad le ofreció un regalo, además de una parroquia en la ciudad de Roma, un Colegio Mayor en la misma ciudad para estudiantes de color, sentimos la íntima satisfacción de haber acertado en el objetivo escogido. De estar en la línea de las máximas preocupaciones de la Iglesia en la hora presente.

La promoción de la mujer africana es ya una realidad. La Iglesia necesita contar en esos pueblos, con dirigentes, tanto hombres como mujeres, capaces de ponerse al frente de las organizaciones apostólicas. Tenemos el deber de preparar esos dirigentes en los que la Iglesia, al margen y por encima de toda política, pueda apoyarse para continuar su misión evangelizadora en todo momento y a pesar de cualquier circunstancia.

COCINA AL SERVICIO DE LA MUJER

TORTAS DE SAN BLAS

Un kilo de harina, un cuarterón de mantequilla, media libra de azúcar y una cucharada más, natas de leche las que se puedan, ocho huevos separando una clara para el baño de encima, y un chorrito de esencia de anís, tres cucharillas llenas de polvos «Royals» que se cernirán juntamente con la harina.

Se hace un círculo con la harina, y en el centro se ponen los huevos, azúcar, natas, mantequilla y anís. Se trabaja todo bien —como la masa del pan— y cuando se vea que la masa está bien lisa y fina, que no se pega en la mesa, se le da la forma alargada y se corta por medio con el cuchillo, sacando tres trozos de cada uno de los dos pedazos. Se les da la forma con el rodillo; se hacen los picos con los dedos y se coloca en el horno. Cuando se han terminado de hacer todas las tortas, se hace el baño.

BAÑO BLANCO

Se ponen en un cazo 6 cucharadas de agua y 10 bien llenas de azúcar. Se les hace hervir en breve hasta que se vea levantando la cuchara que la última gota queda un poco alargada. Se coge el tazón donde se ha puesto la clara y nada más empezar a batir, se le echa hirviendo, poco a poco, sin dejar de trabajar y se sigue trabajando incluso después de terminado el almibar hasta que enfrie. Como las tortas se habrán enfriado, se ponen de nuevo al horno mientras se termina de hacer el blanco y cuando están las tortas bien calientes y el blanco completamente frío, se les da el baño con una paleta de goma. Tanto el blanco como las tortas se hacen con azúcar corriente.

Nota.—Si después de haber dado el baño a las primeras tortas, se ve que el resto del tazón ha quedado sin brillo y granulado, tiene fácil remedio. Se deja el cazo y la cuchara donde se ha hecho el almibar, sin limpiar, y se echa una cucharada de agua, se calienta y se le echa poco a poco batiendo de nuevo un poco, siempre con tenedor y se continúa hasta terminar las seis tortas grandes.

CINE



¿Duelo: Cine - T.V.?

DOS CAMINOS

No están lejanos aún los gritos de guerra y de odio que el cine lanzaba contra la Televisión. Durante medio siglo, el cine ha sido el único mago, el único todopoderoso señor capaz de hacer vivir sombras ante los ojos emocionados de millones y de millones de espectadores. El cine era rey absoluto.

Pero de repente apareció en los Estados Unidos una especie de caja casi portátil, que permitía ver en su interior imágenes. No sólo dibujos o reproducciones de pinturas, sino la vida en movimiento, como hasta entonces aparecía en las pantallas de todos los cines. Los magnates dijeron: una experiencia ridícula. La Televisión no superará su estado de diversión para aficionados.

Sin embargo, al cabo de unos años, de muy pocos, la Televisión se encuentra implantada en todos los países civilizados.

LA GUERRA

Los magnates de Hollywood y de todos los Estudios del mundo lanzan el grito de guerra, y se vuelcan en una serie de piruetas astutas e inteligentes sobre el mercado mundial: pantallas panorámicas, color, vistavisión, cinerama, presupuestos de 100 millones de pesetas, de más millones todavía, de más suntuosidad, de mejores artistas, de salas más confortables.

A pesar de todos los esfuerzos, la Televisión avanza. Cada año ha visto cerrarse una serie de salas de cine en muchos países. El 40 por 100 en Inglaterra, donde los aparatos de televisión superan los 10 millones. Francia comienza a temblar: en 1955 no había más de 300.000 aparatos de TV; hoy, dos millones y medio. Y la velocidad aumenta, con la perfección técnica de los aparatos; su precio cada vez más módico, las diversas cadenas de estaciones. Y aumentará aún más con el color que aparecerá dentro de muy poco en Europa y que ya existe en los EE. UU. y en el Japón. Y dentro de diez años, la Televisión en relieve. Y todo esto dentro de casa.

SITIO PARA TODOS

¿Cuál será el porvenir del cine? Cada día que pasa, me convengo más y más de que en la vida del hombre hay sitio para todo. Ayer había el periódico y los conciertos. Después llegó la radio y todo el mundo «inteligente» y «sesudo» gritó horrores de esa monstruosidad vulgar y plebeya, recién nacida, sin abolengo ni

títulos, que llamaban radio. Hoy, los conciertos en teatros son éxitos mucho mayores que hace cincuenta años, gracias al trabajo cultural de la radio, los periódicos siguen aumentando sus tiradas, la intantaneidad de la información se deja acompañar muy bien por el comentario largo y reposado del cotidiano habitual. Junto a ellos ha nacido la industria del disco, de la cinta magnética, del transistor. Cada vez hay más radios. En 1960, los comerciantes franceses señalan 1.564.000 aparatos portátiles comprados por los «embrutecidos», «incultos» y «vulgares» radioyentes de 1925. Hace diez años, al comenzar la era de la Televisión, una de las profecías más serias era la próxima desaparición de la radio, desplazada por la Televisión.

¿Por qué pensar que el cine va a desaparecer ante el avance impresionante de la Televisión en el mundo? No lo sé. Comprendo que todo nuevo invento transforma o modifica las costumbres y las realidades existentes. Pero después de un periodo de adaptación, muchas cosas vuelven al orden.

ACTUALIDAD

Y en particular, las raciones de imágenes servidas por el cine y por la Televisión, encontrarán cada una los comensales adecuados. La Televisión es irremplazable en todo lo que es actualidad, documento instantáneo, vida comunicada, emisión instructiva, contacto directo. El cine es, hasta la fecha, el lugar ideal del sueño y de la aventura, del espectáculo y de la magnificencia. ¿Por qué estos dos gigantes tienen que luchar entre sí? ¿Por qué no puede existir una colaboración productiva para los dos y para el espectador? Me parece evidente que todo lo que ahora llamamos NO-DO o actualidades tiene que pasar simple y naturalmente al dominio exclusivo de la Televisión, que por medio del eidofofo o a cualquier otro procedimiento que aparecerá en seguida, proyectará las últimas imágenes recibidas del otro confín de la tierra gracias a los futuros satélites, en las salas lujosas y confortables de los cines.

La Televisión puede producir sus emisiones propias y típicas como las educativas, variedades, ciertos tipos de documentales, etc. Pero las grandes producciones tienen que dejarle al campo del cine, mejor organizado y con medios más poderosos para triunfar.

Además, el cine, liberado de esa masa de «comedores de imágenes» o de «cinéfalos» —transformación moderna del antropófago—, podrá ofrecer a los intelectuales, a los que traten de salir de la masa, a los que buscan la inquietud y el horizonte aún inexplorado, las películas que un presupuesto desproporcionado, o las exigencias de una monstruosa publicidad impedirían ser realidad.

Y junto a ellas, las grandes superproducciones serán siempre de actualidad. La pantalla de diez metros de largo por ocho de ancho y sonidos estereofónicos y caramelos en el entreacto, no se terminará nunca, porque por mucho que crezcan las imágenes de televisión siempre tendrán un límite: la pared de la habitación donde se encuentra el receptor. El espectáculo dentro o fuera de la historia será siempre bien acogido por el público. En Italia, por ejemplo, la frecuentación cinematográfica es estable, a pesar de ser el país en el que los aparatos de televisión aumentan más rápidamente. En los Estados Unidos, después de la crisis sufrida, los espectadores de cine han comenzado a aumentar y con ellos la producción. «Ben-Hur» ha sido visto en París por más de 700.000 espectadores, y «La Verite», por 527.000. Y más de 108 films han superado las 50.000 entradas en las salas de estreno de París.

COLABORACION

Esto ¿qué puede decirnos? Pues simplemente que la colaboración sería una gran suerte para todos. Y ella comienza. Ha comenzado ya en los Estados Unidos y en Inglaterra, comienza en Francia. Timidamente, pero en ciertos momentos la menor cosa exige una gran voluntad. Es el caso que ha motivado estas reflexiones sobre la convivencia del cine y de la TV: en París, una de las Salas de Cine de Arte, de Repertorio y de Ensayo (22 en París y 30 en el resto de Francia), ha tenido la genial idea de organizar su programa de «cine», con emisiones de Televisión. El director del Cinema d'Essai, Monsieur Jeander, ha programado «La Grande Breteche», de Claude Barma, premio Italia 1960, y unas cuantas secuencias de emisiones de TV, como complemento: «Cinq colonnes a la une», una estupenda emisión de actualidad, y «En Français dans le texte», etc.

La Televisión está comenzando. Y el cine debe de aprovechar el momento actual para renovarse, para buscar otros caminos, para hacerse más interior, más auténtico, mejor.

Los desarraigados De G. GAZCON

UN tema interesante. La inadaptación de los emigrantes mexicanos en los Estados Unidos. Los hijos de mejicanos nacidos en Norteamérica —aparte su consideración jurídica— viven prácticamente sin patria, desarraigados. No pueden sentirse súbditos del país de sus padres, que apenas conocen, ni norteamericanos por las segregaciones racistas que les impiden participar en la vida activa de la nación, y como consecuencia se dejan resbalar por la pendiente del delito o del vicio. En el fondo la película es una acusación seria, unas veces velada y otras no, de la política de los Estados Unidos en este sentido. Libertad,

democracia y derecho de ciudadanía sólo son conceptos teóricos para los emigrantes y sus descendientes: es lo que viene a decir la película.

«Los desarraigados» pudo ser una película importante si no fuese por el fallo lamentable del tratamiento y desarrollo totalmente equivocados del tema. El guión está construido según la recta tópica y cursi de padres bondadosísimos e hijos egoístas y casi perversos, pero que al final se arrepienten con gran profusión de lágrimas de todos ellos. Por otra parte, la acumulación de acontecimientos desgraciados en el mismo día de la familia protagonista es tan inverosímil que suscita en ocasiones la risa.

Sin embargo, a pesar de todos estos graves defectos, «Los desarraigados» es una película interesante de ver. (Film Ideal).

PAGINA PARROQUIAL

Don Ezequiel Guisasola

Año 1888. En un caserío de Mallabia —en el «Artamendi»— nacia el primogénito de la familia, al que, en el correr de los años, iban a seguirle otros diez hermanos. Pronto es bautizado nuestro pequeño. Sus primeros años se deslizan en la paz idílica de los campos que rodean a su casa. A los 12 años, una voz misteriosa le impulsa a dejar su casa por el Colegio de los Padres Jesuitas de Durango. Allí empieza el chaval Ezequiel Guisasola sus primeros estudios de Latín. Tres años más tarde, teniendo 15 años de edad, ingresa en el Seminario de Vitoria. Cursa aquí tres años de estudios filosóficos y cinco años de Sagrada Teología.

Al terminar tercero de Filosofía aparece en su vida un pequeño episodio que marca un aspecto de su vida sacerdotal. D. Ezequiel era entusiasta del canto litúrgico y del canto en general. Por ello, no perdía en su vida de seminarista ocasión de fomentar esta inclinación artística. Dios, en premio a sus desvelos por la música, le hizo asistir en Roma —en Mayo de 1906— a la beatificación de Valentín Berriochoa, donde actuó con el Orfeón que la Excma. Diputación hizo desplazar a la Ciudad Eterna para solemnizar tan fausto acontecimiento.

Otro detalle: siendo teólogo, se representó en el Seminario de Vitoria la ópera vasca «Txanton Piperrri», y Don Ezequiel actuó como barítono representando el papel de Berastegui.

Era el año 1911 cuando nuestro joven sacerdote terminaba su carrera y recibía la participación del Sacerdocio de Cristo de manos de Monseñor Cadena y Eleta, el obispo que empezó las obras de la catedral vitoriana.



El Día de Reyes del año 1912, Mallabia se llenaba de júbilo: el primogénito del caserío Artamendi celebraba su Primera Misa solemne en el pueblo que le vio nacer.

6 de Enero de 1962. Un benemérito sacerdote —aquel jovencito de Mallabia de

hace 50 años— subía solemne, pausada y emocionadamente las gradas de la Parroquia de San Andrés de Eibar —lugar donde ahora reside D. Ezequiel, ya que los Guisasolas casi totalmente están vinculados a la villa armera— para celebrar las Bodas de Oro de su Primera Misa.

Misa de emoción intensa para el venerable celebrante. De recuerdos íntimos en los que Cristo Sacerdote, sin duda, le hizo recordar sus pasos sacerdotales. Aquel primer destino en San Sebastián, de cantor sochantre en la Parroquia de San Ignacio y de capellán en la clínica de San Ignacio del Dr. Oreja. Aquella su actuación desde 1926 como Párroco de Ibarri (Vizcaya). Su tercer destino como Párroco de Ermua. Su celo sacerdotal por tierras andaluzas. Su entrega como capellán a la santificación de las Mercedarias en Marquina. Sus servicios, como cura adscrito, a la Parroquia de Eibar.

Todo esto se actualizaba y adquiría sentido en esta Misa de Reyes.

Zorionak. On Ezequiel. Zorionak zure Urrezko Eztai auetan. 50 urte igaro dira lenengo Meza santua emon zendun egun zoragarritik. Urte auetan —Kristo lagun zendula— Eleizaren baratzetan biar asko egin dozu. Orain, zeruko sariaren ezaugarri lez, gure Eibar ontan, Jaungoiko pake ta grazian, igaro egizuz ontasun ta baklan urte asko-asko zure anai-arreba ta senide guztien artian. Ona emen gure asmoa zorion biotzarri biurtuta. Urte askotarako.

“Un rasgo de valentía de Juan XXIII”

Entreviu al P. Jimenez Urresti, Catedrático del Seminario de Bilbao

—¿Cuál ha sido la reacción ante la convocatoria del Concilio?

—Entre los católicos, la reacción ha sido unánime y hasta, incluso, muy significativa de impaciencia: «Ya era hora, hombres». Esta frase puede servir de símbolo expresivo. El anterior Concilio se interrumpió en octubre de 1870 con motivo de la invasión de las tropas italianas en el Estado Pontificio. En este Concilio sólo fueron estudiados los temas de la infalibilidad del Papa y la jurisdicción universal del Papa.

—¿Desde aquel entonces se habló alguna vez de convocar otro Concilio?

—Pío XI manifestó sus deseos de hacerlo y dio los primeros pasos allá por el año 1922, pero desistió ante las difíciles circunstancias mundiales que a su juicio restaban muchas posibilidades de serenidad. También Pío XII desistió de semejante propósito al considerar las dificultades que entrañaba la dura postguerra. Ambos pontífices también debieron tener en cuenta sus avanzadas edades.

—Aquí se hace obligada la pregunta: ¿Y cómo Juan XXIII, siendo anciano Papa en un mundo tan revuelto y falto de serenidad como el de ahora, se ha decidido?

—En general, tanto los católicos como los no católicos coinciden en admirar el valiente rasgo de Juan XXIII. Ahora bien: el actual Pontífice tiene una historia grandiosa. Como delegado apostólico vivió en varios países el gran problema de los cristianos de buena fe que se hallaban separados de la Iglesia de Roma.

En Bulgaria, Grecia y Turquía, entre otros, se convenció de la urgencia con que debía intentarse la unión de todos los cristianos. Y después, como nuncio en París, tuvo ocasión de conocer los problemas a resolver en el mundo católico occidental adaptando la legislación positiva de la Iglesia a los tiempos actuales.

—¿Problemas principales que serán planteados en el Concilio?

—Uno de los primordiales será el de precisar el papel que corresponde en la Iglesia al Papado y cuál al episcopado, siendo, como son, ambas instituciones de carácter divino. Mucha gente tiene la equivocada impresión de que los obispos vienen a ser como unos funcionarios provinciales delegados del Papa. Y no hay tal, puesto que tienen un poder específico, si bien coordinado y sometido al poder papal.

—¿Durará mucho el Concilio?

—El deseo del Papa es que sean breves las sesiones. Los preparativos han sido prolongados e intensivos. Han sido consultados todos los obispos del mundo —unos dos mil— que aportaron con sus sugerencias unas ocho o nueve mil cuestiones que ahora están a punto de salir publicadas en tono sucesivos.

—¿Para cuándo se iniciarán las sesiones del Concilio?

—Al parecer, para octubre o noviembre.

—¿Cómo participan en el Concilio los cristianos no católicos?

—A través del Secretariado para la Unión de las Iglesias, que es dirigido por un cardenal alemán: el cardenal Bea.

ANTE EL HAMBRE DEL MUNDO

CUESTION PRELIMINAR

¿Es verdaderamente el papel de la Iglesia el de interesarse por tal combate e invitar a sus adeptos a que tomen parte en él?

Digamos enseguida que cuando la Iglesia se siente desolada con todas las conciencias humanas, ante la plaga del hambre en el mundo, no tiene la pretensión de dictar a los hombres los procedimientos técnicos que permitan asegurar a cada uno el alimento suficiente.

Le ocurre a veces que, por medio de sus misioneros que viven en lo más denso de la humanidad y participan de la existencia de los pueblos desheredados, ejerce momentáneamente una función de suplencia, no sólo socorriendo a los desgraciados por caridad compasiva sino también creando medios de vida, empleos y explotaciones agrícolas o de otras clases.

No se trata, sin embargo, de generalizar estos métodos y mucho menos de «clericalizarlos» con una especie de toma de posesión teocrática de las instituciones alimenticias del mundo. Sobre este terreno práctico la Iglesia no tiene más ambición que la de apoyar todos los esfuerzos que se hagan con buena voluntad.

Su función esencial es educadora. Si se asocia al amplio movimiento de la lucha contra el hambre es en nombre de las tareas evangelizadoras que le son propias.

A primera vista estas tareas evangelizadoras se alejan de los cuidados de la tierra. Evangelizar es anunciar, hacer conocer a Cristo; es dar un alimento divino. Dar de comer es asegurar el alimento material. Evangelizar es provocar una ascensión de vida espiritual. Alimentar es procurar lo que conviene a la vida del cuerpo. Evangelizar es preparar la venida del reino de Dios. Dar alimentos es contribuir a la felicidad temporal del hombre en la tierra.

Estas distinciones son sencillas, quizás demasiado sencillas. Distinguir es separar. No hay separación entre lo corporal y lo espiritual, entre lo temporal y lo eterno.

El hombre, sobre todo, no se separa de sí mismo. No puede partirse en dos. No puede estar unas veces ocupado de su alma y otras veces de su cuerpo. Y es al hombre entero al que la Iglesia quiere evangelizar.

Al conjunto de los hombres, el hambre crónica no les dispone favorablemente para oír el mensaje de la Fe. La Iglesia no se aleja, pues, de su misión tomando un lugar activo en la actual cruzada contra el hambre.

Y lo hace en nombre de los principios superiores que recibió de Jesucristo. Sabe que hay que vencer una triple hambre: el hambre del cuerpo, el hambre de la inteligencia y el hambre religiosa. En un mundo minado por la sub-alimentación, la Iglesia oye resonar las palabras de Cristo: «Tuve hambre y me disteis de comer». «Lo que hicierais por el más pequeño de los míos, por mí lo hacéis». Lo hace motivada, también, por los principios de la ley natural.

BENES DE LA TIERRA Y LIMITES DE LA PROPIEDAD

La Biblia confirma esta exigencia del derecho natural: «He aquí que os doy toda hierba llevando semilla a la superficie de la tierra, y todo árbol que lleva su fruto, tiene semilla: este será vuestro alimento».

Al hablar así, Dios no se dirige a un cierto hombre o a una cierta raza, sino a todos los hombres y a todas las razas.

León XIII precisó que «la tierra ha de servir a la común utilidad de todos» (Rerum Novarum).

Y Pío XII en carta a los obispos americanos, había recordado: «La inmutable exigencia de que los bienes creados por Dios para todos los hombres lleguen equitativamente a todos, según los principios de justicia y caridad».

Todas estas afirmaciones de la Iglesia —no hay que decirlo coinciden perfectamente con las del derecho natural.

Es justamente en esta perspectiva de universalidad en la que se inscribe la verdadera defensa de la propiedad privada.

La propiedad privada no es un fin, sino un medio. Trátese de individuos, de sociedades, de pueblos, es siempre relativa a las exigencias del derecho natural y de la voluntad de Dios, es decir, al principio fundamental del destino universal de los bienes de la tierra.

«Para que las cosas creadas —ha escrito Pío XI en la Cuadragesimo Anno— puedan procurar esta utilidad a los hombres de una manera segura, es por lo que la naturaleza ha instituido el reparto de los bienes por medio de la propiedad privada».

Esta frase está colmada de sentido e invita a los hombres y a los pueblos a renovar perpetuamente sus ideas sobre la naturaleza de la propiedad. Muchas veces se impone un cambio de perspectiva. No se trata de asegurar el derecho de propiedad con un pretexto, ni de arrebatar y conservar para sí lo más posible del patrimonio común; se trata de conocer y realizar mejor la función común del patrimonio.

Si determinados pueblos privilegiados se reservan celosamente el acceso a las fuentes de energía y a las materias primas, la humanidad entera gime y se siente herida. Si hay hombres que están hartos de comida mientras que otros lloran porque no la tienen, se vive en plena injusticia.

Por eso, en agosto de 1958, un comentarista de la Radio Vaticana precisaba el problema de la desigualdad en la distribución de las riquezas del mundo. Después de haber señalado que ciertas causas de esta desigualdad son geográficas, relativas al clima, al agua utilizable, o a otras fuentes naturales, declaraba que otras causas son el resultado de ideas sobre el derecho de propiedad.

Porque el derecho de propiedad es natural y no puede ser negado, explicaba, las gentes confunden la teoría y actúan en la práctica como si la propiedad privada no tuviera función social. Las riquezas que Dios ha distribuido en el mundo están destinadas a permitir a los hombres una vida de desenvolvimiento físico y espiritual. Todas las riquezas de la tierra son para todos los hombres. «Una economía que impidiera, limitara o variara este destino universal, para ventaja de una clase, nación o continente, trabaría contra los fines del Creador».

TODO HOMBRE TIENE DERECHO A RECIBIR ALIMENTO

Al hablar de los bienes de la tierra, de los bienes de alimentación, no se trata de imponer una organización general y mecánica que incluyera a todos los hombres en una especie de amplio coto en el que cada uno fuese absorbiendo, como los peces en el agua, lo que le es necesario.

«El origen y el fin primero de la vida social, ha proclamado Pío XII, en su mensaje de Navidad de 1942, es la conservación, el desarrollo y la perfección de la persona humana».

Toda persona humana tiene un alma, una razón, una libertad y un poder de dominio sobre las cosas de la creación.

Para asegurar su equilibrio, incluido el equilibrio de la virtud, nos dice Santo Tomás que necesita un mínimo de bienes y especialmente, de alimentos. Para vivir, la persona humana tiene que tener que vivir. Si no, todas sus aspiraciones están condenadas al fracaso.

«Todo hombre tiene derecho a la vida, a la integridad corporal, a los medios necesarios para vivir», ha declarado Pío XI en la «Cuadragesimo Anno».

La sociedad no tiene la misión de garantizarle una felicidad prefabricada, sino las condiciones indispensables para que, con su propia energía y su inteligencia, el hombre pueda realizar su destino.

Hay que añadir que el hombre no es un ser aislado; pertenece a una familia. Si todo hombre tiene el derecho de vivir como hombre, toda familia humana tiene el derecho de vivir como tal familia humana, sea cual fuere su raza.

La Iglesia afirma tanto más el respeto a la dignidad humana, cuanto que no ve en el hombre solamente al ciudadano de la tierra, sino al ciudadano del cielo, a un ser rescatado con la sangre de Cristo y llamado a vivir como hijo de Dios. Y para vivir como hijo de Dios hay que vivir como hombre.

AYUDA MUTUA DE PUEBLOS

El bien común ha tomado, en nuestra época, unas proporciones muy vastas. Las obligaciones de solidaridad, en este mundo nuestro roto y que con tantas dificultades tiende a unirse, no pueden limitarse a los miembros de una nación; ni siquiera a los de varias naciones unidas por lazos de vecindad, de historia, de intereses, de cultura. Las naciones de antes están ya sobrepasadas. Hoy, nada está lejos.

Los pueblos que no tienen hambre, tienen urgentes responsabilidades de «justicia y caridad». Tienen que reparar las faltas de su pasado egoísmo colectivo. El mismo Creador que ha repartido de modo distinto los bienes de la tierra, entre las regiones del globo, no les ha eximido del servicio de todos los hombres. El plan providencial debe ser respetado y los distintos grupos humanos no tienen derecho de considerarse como destinatarios exclusivos de las ventajas y de las riquezas del territorio que ocupan. Ha de establecerse, pues, entre las naciones una armónica y fecunda división del trabajo que ponga los recursos de cada región a la disposición de todos los miembros de la comunidad humana» (Código de moral internacional de Malinas, n.º 101).

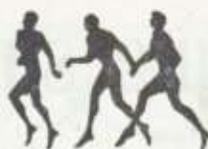
Mil formas de asistencia y de colaboración son posibles: distribución de los sobrantes; dones gratuitos; desarrollo de las producciones nacionales; envíos de técnicos; formación de cuadros autóctonos; enseñanzas agrícolas y cuidados sobre el terreno; investigación a escala mundial...

Si, la colaboración de todos los pueblos para vencer el hambre es indispensable para asegurar la paz en el mundo.

MONS. LAMOOT
en la F. A. O.



DEPORTES



Una promesa del ciclismo:

Mario Fernández de Pinedo

FICHA PERSONAL

Mario Fernández de Pinedo y Moral nació en el pueblecito de Bergüenda (Alava), el día 7 de Noviembre de 1941. Cuenta por lo tanto en la actualidad 20 envidiables años.

COMIENZOS DE SU CARRERA

Puestos al diálogo, le lanzamos la primera pregunta.

Vemos Mario por tu ficha personal que eres natural de Alava, pero como resides en la actualidad en Eibar, nos podías decir qué tiempo llevas residiendo en nuestra villa?

La respuesta fué rápida y contundente: —Siete años.

De lo que resulta que deportivamente te has formado en Eibar. A lo que contestó:

—Me hallo muy contento por las atenciones y alientos que me han dedicado los eibarreses. De ahí que en lo que respecta al aspecto deportivo, me considere como un eibarrés más.

¿Y cuándo fué la fecha del comienzo de tu carrera ciclista?

—El año de 1958, y los mismos no pudieron ser más desalentadores, ya que en la primera carrera sufrí una caída, la que me causó la rotura de una pierna. Tras larga y penosa inactividad, repuesto del accidente, tuve de nuevo la mala suerte de sufrir otra aparatosa caída con un fuerte golpe en la cabeza. A causa de la brecha que me abrió la herida, tuvieron que darme siete puntos.

¿Tras estos comienzos desgraciados, decayó en tí la afición al ciclismo?

—En lo que respecta a mí personalmente, los dos graves accidentes fueron superados por el gusanillo que llevaba dentro del cuerpo para el ciclismo. En cambio, encontré una gran oposición familiar para volver a montar de nuevo en bicicleta; pero mi afición, y sobre todo, los apoyos y los alientos que me prestó en los cruciales momentos de abandonar, o continuar el ciclismo, mi hermano político D. Severiano Seguro, que reside en Eibar, y que al mismo tiempo es un gran enamorado del deporte del pedal, hicieron posible que a principios del año 1960, volviera a participar en las pruebas ciclistas.

HISTORIAL

¿Qué tal te desarrollaste en tu nueva salida a la ruta?

—Con un gesto amable y simpático nos respondió: Mejor imposible, ya que resulté vencedor en dos pruebas, y una de ellas la que tuvo lugar el 18 de Julio, en Eibar, organizada por la Obra Sindical de Educación y Descanso. Conseguí buenas clasificaciones en varias pruebas, y como colofón realicé la máxima aspiración de todo buen deportista: el mencionado año 1960, me alzaba en gran vencedor del campeonato de Guipúzcoa de principiantes, título que al mismo tiempo que me llenó de gozo, me sirvió



de una gran moral para el futuro en el difícil deporte del pedal.

¿Y de tu campaña en el pasado año de 1961, podrías facilitarnos algunos datos?

—Muy gustoso, nos respondió: Dicho año ascendí de categoría, pasando a militar en la de aficionados. Participando en más de medio centenar de carreras con ciclistas de la talla de los Gabica, Mendiburu, Errandonea, Ascacibar, el arcoitiño Elorza, el montañés Santiesteban, Cerros, etc., a pesar de ser el primer año que participaba en pruebas que rebasaban los 100 kilómetros, y con rivales de la talla de los más arriba mencionados, conseguí ganar dos pruebas. En otra llegué en segundo lugar. Dos veces en ter-

cer lugar; cinco el cuarto; cuatro en quinto lugar; dos veces el sexto; el octavo, cuatro veces, y el noveno varias veces.

Junto a este brillante palmarés, Mario, ¿nos podías decir para nuestros lectores, en el aspecto deportivo del balance del año de 1961, cuál fué tu mayor alegría?

—«Fué en la Vuelta a Bidasoa. Era la primera vez que corría en una prueba por etapas, en la que participó la flor y nata de la categoría de aficionados nacional, y como nunca faltan maliciosos, me señalaban de víctima, diciendo que no llegaría a terminar la prueba. Tal pronóstico me llegó a herir muy fuerte, y no solamente, entre 90 participantes, conseguí terminar la prueba, sino que me clasifiqué en el lugar 16, delante de muchos encopetados».

Otra de las pruebas importantes del calendario ciclista fué la Vuelta de los Pirineos. A pesar de las muchas adversidades que tuvo que vencer en las primeras etapas, luchando con tesón y coraje, consiguió finalizar la prueba en 27 lugar, detalle más que elocuente del pundonor de esta futura figura del ciclismo nacional que se llama Mario Fernández de Pinedo y Moral.

PUNTO FINAL

¿Qué proyectos tienes para el presente año de 1961?

A nuestro interrogatorio, nos respondió: Desde el mes de Febrero, pienso dedicarme exclusivamente a la preparación de la temporada que se avecina, entrenándome diariamente.

Y no nos lo dijo él, pero es de suponer que el muchacho, con la experiencia adquirida en la temporada pasada, sueña, más concretamente aspire, a dar el salto definitivo de su carrera este año, ya que no le faltan condiciones y afición para lograrlo. Bajo la experta y sabia dirección de los aficionados D. Severiano Seguro y D. Pedro Galvan, que al mismo tiempo son los que le ayudan desinteresadamente moral y materialmente, la afición ciclista eibarresa espera mucho de esta futura figura del pedal, como así lo deseamos nosotros también. Que tan buenos pronósticos se vean confirmados dentro de la mayor brevedad.

ANTONIO URRETA.